

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.— Domingo 4 de Febrero de 1872.

NÚM. 608.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Se han adherido al manifiesto del Círculo conservador, en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se expresan á continuación:

De Santiago: Manuel Sanjurjo, ex-diputado.
De Noya: Vicente Rodríguez.
Cárlas Mariano Rodríguez Añón.

De Montilla: José María Hernández y Marquez.
De Martos: El conde de Cazalla, ex-diputado.

De Utrera: Francisco G. Perez Sarga.
José Gomez Pico.

Juan Ruiz.
José Cavedes.

Juan María Berdeja.
Manuel Gutierrez.

Manuel Gutierrez.
Angel Huelva.

Tomás Diaz.
Miguel Ortiz.

Francisco Perez Calero.
Juan de Mena.

Joaquín Martínez.
Andrés Martínez.

Manuel Cabellos.

LOS CAMALEONES POLITICOS.

Desde que hay gobiernos representativos en el mundo, no se ha conocido una situación mas anárquica ni mas rebajada que la situación actual, ni unos partidos mas impopulares y mas descreídos que los partidos, banderías ó agrupaciones que apoyan al poder existente, ni un gobierno mas insensato y mas pobre en el concepto político que el gobierno de Sagasta, quinto en la serie de los que ha consumido ó devorado en el breve periodo de un año la dinastía extranjera.

Buenos ó malos, todos los gobiernos formales tienen un pensamiento político, obedecen á un plan, responden á un objeto, representan determinados principios, intereses y aspiraciones, y pertenecen á un partido, escuela ó agrupación mas ó menos extendida en el país.

En la actualidad sucede todo lo contrario: el ministro Sagasta-Topete no tiene pensamiento alguno político, no responde á ningún objeto elevado, no representa ningún partido ni obedece á ningún principio, y solo le inspira la mezquina idea de conservar el poder, de hacer las elecciones y de traer á las Cortes futuras una mayoría complaciente.

Vergüenza es decirlo; pero es preciso declarar la verdad y no ocultar á la nación el tristísimo estado de demoralización y de anarquía á que ha venido el poder público en manos de los revolucionarios de Setiembre.

Sagasta no es ya revolucionario, ni progresista ni hombre político; no es mas que un ambicioso que quiere el poder á toda costa, y que todo lo sacrifica, su partido, sus antiguas afecciones, su honra política, hasta el interés de la patria, á su pasión favorita, á su ambición de mando y á sus apetitos ministeriales.

Ahora le conviene llamarse conservador, como en otro tiempo se apellidaba progresista; por la misma razón que Topete ha sido sucesivamente moderado, montpensierista y socio de la Tertulia progresista; para volver á ser conservador, y con igual objeto que el general Serrano, tipo el mas acabado y perfecto de la inconstancia política, ha sido realista, moderado, progresista, puritano, unionista, conservador-liberal y amadeista del día siguiente.

En todos tiempos ha habido hombres inconstantes y veleidosos; pero en mas escaso número, y no hacían gala de su inconstancia ó frivolidad, porque todavía conservaban algún pudor, y no querían pasar la plaza de tráfugas ó desertores.

La conducta de los sagastinos y de los fronterizos en estos últimos tiempos sobrepuja á todo cuanto hemos visto y oído en materia de evoluciones, cambios y acomodamientos, y dá á conocer la falta de dignidad política que caracteriza á la presente situación.

Recuérdense las etapas que ha recorrido y las vicisitudes porque ha pasado la disidencia progresista hasta verificar su rompimiento con los radicales, y su adhesión al partido conservador.

Sagasta se presenta candidato á la presidencia del Congreso, prestando que los progresistas estaban en mayoría, y que debiendo salir de sus filas el presidente, quedaban desairados eligiendo á Rivero, que era democrata, no obstante haber prestado con esa cualidad las Cortes Constituyentes.

Formado el gabinete Malcampo, declaró este, de acuerdo con Sagasta y con toda su fracción, que aceptaban en todas sus partes y hacían suyo el programa del Sr. Zorrilla, y que eran, como este, progresistas-democráticos.

Publicados los manifiestos de 12 y 15 de Octubre, declararon los sagastinos que no había entre ellos diferencias esenciales, y así lo repitió el señor Sagasta en la reunión que celebraron para conciliarse, exigiendo á los radicales, como única condición de avenencia, que habían de apoyar al gabinete Malcampo.

Negáronse los radicales á tan estraña exigencia, y se rompieron las negociaciones para venir á un acuerdo común.

Sagasta, sin embargo, no renunció á ese proyecto que halagaba su vanidad, porque aspiraba á ser jefe del partido progresista, y fiel á ese pensa-

miento, tan luego como cayó el gabinete Malcampo y recibió el encargo de formar nuevo ministerio, se fué á casa de Ruiz Zorrilla, renovó á presencia de este sus protestas de acrisolado é inalterable progresismo, y en prueba de ello le ofreció cuatro carteras.

Ruiz Zorrilla las rehusó, y Sagasta, despechado, en vez de resignar el encargo de formar gabinete, se fué á negociar con los fronterizos, y para complacerlos y poder contar con su apoyo, llevó al ministerio al Sr. Topete.

Mas tarde hubieron de asaltarle algunos escrúpulos, sospechas ó desconfianzas mas ó menos fundadas, y se dió á escribir aquellas famosas circulares que dirigió á los diputados y senadores radicales firmantes del manifiesto de 15 de Octubre, jurando por la laguna Estigia, que era tan progresista como el mismo Mendizábal, y conjurándoles á que se unieran á él en interés de la revolución, de la dinastía extranjera, y sobre todo, en interés del partido progresista.

Todas las contestaciones fueron negativas, y Sagasta, perdida la esperanza de ser jefe de los progresistas, se entregó completamente á Serrano y á los fronterizos, suscribiendo á la condición que le impusieron de declararse conservador.

Cumplió su palabra en la primera y única sesión del Congreso, y merced á esa declaración, que equivale á una verdadera retractación, obtuvo el decreto de disolución de Cortes.

De manera, que el antiguo director de *La Iberia*, el compañero de Calvo Asensio, el amigo de Prim, el que aspiraba á ser jefe del partido progresista, el que estaba conforme con el programa de Ruiz Zorrilla, y le ofrecía cuatro carteras pocos días antes, el que prometía seguir á su partido hasta en sus extravíos, por conservar el poder, olvidó sus antecedentes, abandonó á ese partido, renegó de sus principios y se pasó con su pequeña hueste al bando contrario, declarándose conservador.

¿Se ha visto alguna vez un ejemplo de inconstancia, de ligereza y de indignidad semejante?

No recordamos un caso igual en nuestra historia contemporánea.

Hay que retroceder al año 1814, á la tristemente célebre apostasia de los *persas* para encontrar términos de comparación con la conducta de Sagasta y de los progresistas disidentes.

Tiene, sin embargo, esa defección grandes analogías y muchos puntos de contacto con el sistema solapado y desleal que vienen observando desde la revolución de Setiembre ciertos hombres de la antigua-union liberal, que llamándose muy formalmente conservadores, han sido cómplices de todos los delirios y atentados revolucionarios, que han contribuido con su eficaz apoyo ó con su asentimiento tácito á establecer la libertad de cultos, la imposición tiránica del matrimonio civil, el derecho de incautación de lo ajeno contra la voluntad de sus legítimos dueños, el sufragio universal, el armamento de las masas populares, como si estuviéramos amenazados de una guerra extranjera, la creación de un numeroso parlamento en cada provincia con el nombre de diputación provincial, los derechos individuales, sin limitaciones prudentes, ni precauciones ni reglamentación, y la libertad absoluta de enseñanza, que es la mayor y mas odiosa de todas las tiranías y la mas funesta de todas las aberraciones revolucionarias.

Esos *conservadores*, que aceptaron el programa exageradamente democrático de *La Discusión*, trasladándole íntegro á la Constitución del Estado; que han sido cortesanos de Rivero, de Martos y Becerra mientras estuvieron en el poder; que no han tenido carácter para mantenerse en oposición franca y abierta contra ninguno de los ministerios que se han sucedido desde la revolución, devorando en silencio las amarguras de su aislamiento, de su culpable debilidad y de su merecido descrédito; y que han aceptado por cálculo una dinastía extranjera, á la cual habían combatido, han echado el sello á su versatilidad y completado el proceso de su degradación política, declarándose ministeriales de Sagasta, que quiso unirse á Ruiz Zorrilla para formar un gabinete progresista-democrático, y que solo después de haberse visto rechazado por todos sus antiguos correligionarios ha aceptado su interesado apoyo.

¿Qué puede esperar el país de esos hombres que no tienen convicciones políticas, que no representan ningún partido determinado, ni profesan doctrinas ó principios fijos, ni siquiera defienden los intereses legítimos de ciertas clases sociales?

A decir verdad, no sabemos cual es mas odiosa y mas perturbadora, si la conducta del progresista Sagasta, declarándose *conservador* á impulsos de su ambición ó la de los conservadores revolucionarios, apoyando por egoísmo y por cálculo al ministerio progresista-democrático Sagasta-Gaminda.

Solo falta, para completar el sombrío cuadro de las decepciones y miserias que representa la situación actual, que los revolucionarios conservadores se hagan socios de la nueva tertulia progresista que está organizando el Sr. Montejó por órden de Sagasta y que este se inscriba como presidente honorario, después de Serrano, en el círculo de los fronterizos.

LA REUNION DE LOS RADICALES.

Anteayer se celebró en el circo de Price la anunciada reunión de los radicales: en otro lugar publicamos un extracto, por el cual comprenderán nuestros lectores cual fué el espíritu que dominó en los oradores y en cuantos los escuchaban; decia el Sr. Martos que había allí una temperatura muy elevada, y así debía de ser cuando el orador quiso encerrarse en una prudente reserva respecto de

ciertas cosas, para que la temperatura no subiese mas y fuese causa de alguna explosión.

Como era de esperar, se tronó contra las fracciones dominantes, calificando duramente la apostasia de los unos y recordando la conducta de los otros: tanto en uno como en otro asunto había mucho que decir, y en verdad que no pecaron por exceso de silencio los que tomaron parte en la discusión. Las alusiones fueron tan graves como numerosas y solo hubo un orador que se atreviese á decir que el partido radical y la actual dinastía eran una misma cosa y [que correrían la misma suerte. Fácilmente se comprende lo que quiso decir, aunque no estuvo en lo cierto, circunstancia por la cual no tuvo la fortuna de ser aplaudido en tal pasaje. En efecto, la dinastía continúa como estaba y el partido radical está hoy cesante y, como en otros tiempos se decía, *desheredado*; si ese partido acudiese á un recurso extremo, y en su triunfo se quedara como estaba hace quince meses, resultaría que no existía esa solidaridad de suerte, pues mientras el uno bajaba, el otro subía, ni mas ni menos que hoy tampoco sucede lo que decia el orador, estando, como hemos dicho, el uno empleado y el otro cesante.

Hemos dicho que se tronó contra las fracciones dominantes; y en efecto, al Sr. Sagasta se le puso de azul y oro por la mala mala pasada hecha á su antiguo partido y á los que se han hecho cómplices ó fautores de esa conducta. *La Iberia* saldrá hoy á la defensa de su inlicito patrono y pondrá en prensa su ingenio para contestar á las acusaciones que contra él fulminaron aquellos mismos de quienes es asunto casero en el cual nos guardaremos muy bien de entrometernos.

Por lo que hace á la union liberal, se reprodujo una vez mas la historia de sus principales personajes, que no han sabido hacer otra cosa que servir á sus propios intereses, cuidándose muy poco de la lealtad á la causa que aparentaban servir; ora proclamándose los mas sinceros y ardientes defensores de la Reina Doña Isabel II; ya coligándose con los progresistas contra el trono, como en 1854; ya adhiriéndose al trono, para tomar de él la fuerza que necesitaban para derribar á los progresistas, como sucedió en Julio de 1856; volviendo á unirse con los progresistas contra el trono, como en 1865; ametrallándolos de nuevo en 1866 y fusilándolos por cuenta propia y en defensa de sus posiciones: uniéndose otra vez á los progresistas en 1868 para derribar el trono y elevar á la regencia á la palda representación de su antigua jefatura, y estar siempre armando asechanzas á sus pretendidos aliados, siempre con el propósito de suplantarlos, reirse de su candidez y concluir por ametrallarlos, según su antigua y no perdida costumbre.

En este punto parece que los radicales han aprendido algo, pues el Sr. Zorrilla, después de las indicaciones de los que le habían precedido en el uso de la palabra, dijo que los unionistas habrían visto con satisfacción que se les presentaba otra eoyuntura como la de 1856, para reproducir lo que entonces hicieron; pero que el partido, aleccionado por la experiencia y conociendo los propósitos de sus eternos enemigos, no había juzgado oportuno proporcionarles la ocasión de satisfacer su buen deseo.

Si ha de juzgarse no solo por la historia, sino por el lenguaje que en estos días emplean los periódicos de la fracción unionista de la situación; sus hombres se proponen continuar en su sistema de siempre y tienen tal y tan absoluta confianza que suponen que pronto, muy pronto habrán cambiado de posición, relegando al Sr. Sagasta y á los suyos á la condición de auxiliares, en lugar de la de auxiliados que ahora tienen. Por lo que se refiere á su repentinio dinastismo, la lealtad que tuvieron con Isabel II es la mas sólida garantía de que serán fieles á la legalidad existente, como dicen los firmantes del manifiesto electoral, mientras los mantienen en el poder: si no los mantiene, para lo cual será preciso que los llame; ó si no los llama al mes de haberse abierto las Cortes, nadie se sorprenderá de que entren en un portal de la calle de Cedaceros á jugar á cara ó cruz el trono de D. Amadeo de Saboya.

Bajo estos puntos de vista lo que anteayer se dijo de ellos en el Circo de Price estuvo muy en su lugar y cuanto pueda decirse quedará muy pálido y sin el parecido que debe tener: los radicales están en su derecho al fulminar contra ellos sus anatemas y presentarlos tales como son en sí. Y eso que todavía no han subido al poder y se hallan en clase de meritorios; pues, como dejamos indicado, es muy posible que no sean los radicales los únicos que hayan de llorar por haberlos admitido á su compañía.

La reunión celebrada anteayer fué la consecuencia de la situación en que ha quedado el partido radical cuando menos lo podía esperar y por culpa de quien menos debiera temer. Digase lo que se quiera acerca de su sistema de gobierno, acúeselos de cuanto los acusan los ministeriales de hoy y los presuntos ministeriales de mañana; siempre resultarán dos hechos capitales é incuestionables: primero, que los radicales, con su jefe el general Prim, fueron los que mas directamente y casi exclusivamente contribuyeron á la elección de don Amadeo de Saboya; segundo, que su política no era para nadie un misterio, habiéndola desmenuado en palabras y hechos por espacio de mas de dos años, sin que por consiguiente pudiera nadie llamarse á engaño acerca del particular.

En cuanto á lo primero, los radicales, al ir á Italia en busca de su rey, iban tan convencidos de que ellos eran á quienes debía la corona, y de que no había quien pudiese imaginar lo contrario ni en España ni en Italia; que el presidente de la comi-

sion portadora del acuerdo de las constituyentes, que anteayer presidia también la reunion del Circo de Price, pronunció las frases que se hicieron célebres acerca de la significación que había de tener la nueva monarquía.

En cuado á lo segundo ó sea á la política radical, en ninguna parte debía de ser mejor conocida que en Italia, por causas que no es ahora del caso explicar. En el órden político, en el religioso y en el social era España á últimos de 1870 ni mas ni menos que lo que venia siendo desde dos años antes: si algo se había modificado, había sido en sentido conservador, como era natural que sucediese después del cansancio que producen dos años de revolución. Si se quería un palacio, donde afluiese la grandeza de España, tan superior á la italiana, y donde hubiese damas que no llevaran un traje de *media cola*; para eso y para no recibir un desengaño, lo mejor y aun lo único era no venir: viniendo, había de encontrarse lo que había y nada mas.

Después de esto, ¿han tenido razon los radicales para espresarse en el tono en que lo han hecho? la han tenido y de sobra: un periódico decia hace cuatro días que no se jugaba de cierta manera con los partidos: este es el hecho y la verdad es que no se debe jugar con los partidos leales á una persona y una causa: la ingratitud es la mas insignie de las faltas en política: dejar á los leales para entregarse á los que no lo han sido ó lo son únicamente por su conveniencia, es el mayor de los desaciertos y la mas torpe de todas las políticas. Los radicales se encuentran hoy en este caso, al verse suplantados por los unionistas: cuanto hagan estará muy en su lugar y será consecuencia de una política desatentada y egoísta.

REUNION DE LOS RADICALES.

Con una numerosa concurrencia se celebró anteayer, como estaba anunciado, la reunion de los radicales en el circo de Price. Los periódicos publican extensos relatos dando cuenta de los discursos que allí se pronunciaron, á pesar de que mas de una vez la aglomeración de las gentes que pugnaban por entrar hubo de impedir que se oyera á los concurrentes.

No es posible desconocer la importancia de aquel acto, que ha venido á poner en claro lo flaco y menguado de la fracción mixta que hoy tiene las riendas del gobierno, y es el único apoyo quizás de la obra de Setiembre.

Referiremos brevemente lo ocurrido en esta reunion.

Presidió el Sr. Zorrilla é hicieron de secretarios los del comité central de aquel partido Sres. Rios Portilla, Lagunero, Soriano Placent y Ulloa. Un periódico enumera, entre los muchos hombres públicos que asistieron, á los siguientes:

«Rodeando la presidencia estaba lo mas florido del partido radical, siéndonos materialmente imposible, por su número, citar á todos los hombres importantes que asistieron; sin embargo, entre otros recordamos á los Sres. Becerra, —Montero Rios (D. Eugenio y D. José), —Martos (D. Cristino y D. Enrique), —Generales: Cordova, —Alaminos —Socias, —Primo de Rivera, —Acha —Beranger, —La Rigada, —Brigandieres: Lagunero y Mero, —Sres. Moncasi, —Escosura —Figueroa, —Gasset y Artime, —Pasaron, —Rivera, —Gomez (D. Manuel), —Labrador, —Pastor, —Mata, —Anglada, —Balbuena, —Echegaray, —Ruiz Gomez, —Llano y Persi, —Sanromá, —Acosta, —Quiriones, —Ramos Calderon, —Vicent, —Herrero (D. Sabino), —Arellano, —Morales Diaz, —Lopez (D. Cayo), —Pascual y Genis, —Alonso Grimaldi, —Rodriguez (D. Vicente), —Higuera, —Zurita, —Fernandez (D. Lorenzo), —Prieto y Caule, —Fuenmayor, —Salmeron, —Chacon (D. José María), —Macías Acosta, —Fernandez de las Cuevas, —Rodriguez Pinilla, —Saulate, —Nuñez de Velasco, —Romero Giron, —Alcala Zamora (D. Luis y D. José), —Gallego Diaz, —Madrazo, —Alvarez Osorio, representante de Castellon, —Gil Sanz, de Salamanca, —Vila, de Málaga, —La Riva, de Santander, —Marqués de la Florida, de Canarias.»

Abrió la sesión con un discurso del presidente dando cuenta del objeto de la reunion que era el de entrar al partido de los acuerdos tomados en la de diputados y ex-senadores, y por el comité central, y terminó abogando por el principio de la soberanía nacional.

El Sr. Echegaray aprovechó la ocasión para defender los derechos consignados en el título primero de la Constitución; que hacían imposible la vuelta á situaciones como la de 1868; pues ahora no se puede cohibir el derecho de reunion ni la imprenta; poderosas barreras en que se estrellará la arbitrariedad de los gobiernos. Recuerda las célebres palabras de la noche de San José, y añade que en el corto tiempo de la dominación del partido á que pertenece, hubo órden, se levantó el crédito nacional, se realizaron notables economías y se logró un triunfo para la dinastía en el viaje del rey. Quiso que no sea estéril la sangredel general Prim; y concluye diciendo que el huracan de la revolución debía haber ventilado bien el palacio de Oriente.

Seguile en el uso de la palabra el Sr. Mata, quien manifestó que aunque el trabajo de su partido era como aquellos trabajos de Sisifo y las Danaides, que nunca se acababan, no debía desmayar mucho mas cuando el orador cree que se trata nada menos que de reformar la Constitución para lo cual se ha decretado la última disolución de las Cámaras, añadiendo con tono profético: «Dios sabe lo que vendrá.»

El Sr. Sanromá comenzó felicitándose de la segregación de ciertos elementos del partido, el cual se ha depurado con aquella, y en tal estado puede defender sus doctrinas con doble vigor y energía; de tal suerte, que la Constitución y la dinastía han de salvarse ó han de caer juntas. Trató después de vindicar al partido de la nota de filibusterismo,

declarando que quiere á Cuba para España; pero bajo el gobierno de España y no bajo el de algunos ambiciosos que explotan esos sentimientos.

El Sr. Mathet, dijo sin ambages ni rodeos que estábamos muy mal por haber querido conciliar dos cosas inconciliables: la democracia y ciertos atributos esenciales, y quiere que el partido vaya á las urnas llevando su antiguo programa.

El Sr. Moret se limitó á saludar al pueblo de Madrid y á recomendar la fe y perseverancia en los principios liberales; dijo que lo que convenia demostrar era que el partido radical podia gobernar con la Constitución; añadiendo que si los gobiernos no se detienen en la fatal pendiente de las ilegalidades, el pacto se dará por deshecho. Trató de disculpar al partido de los graves cargos que se le han hecho en la cuestión de Ultramar y en la de la Internacional; asegurando que está dispuesto á sostener la integridad del territorio, para conservar un pedazo de tierra americana donde se pueda escribir las glorias de España.

Llamó á la Internacional el coco de la política, el pretexto para desacreditar al partido radical.

El, en su concepto, el que con sus doctrinas políticas y económicas de libertad y emancipación del trabajo, ha combatido el socialismo y le ha hecho imposible. Opina que la cuestión social gira sobre dos polos: libertad y opresión; que con la libertad, las quejas se oyen, se conoce el mal y se aplica el remedio; con la opresion solo se va á la revolución.

Pocas palabras pronunció el Sr. Martos, que estaba enfermo; pero dijo que la libertad no podia perecer y el país no consentiría en el gobierno estadistas como De Blas, camaleones como Colmenares, hacendistas como Angulo y traidores como Sagasta.

El Sr. Salmeron y Alonso dijo que era preciso exigir declaraciones privadas á los candidatos, y decir al rey que no volviese á los caminos de antes, porque no puede separar su causa de la causa de la democracia.

Mo habló el Sr. Rivero, que ni asistió siquiera por hallarse en cama y terminó la reunion con un nuevo discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, diciendo que ningún partido contaba de seguro con aquel prodigioso número de secuaces, que sensato y cuerdo no queria acudir al terreno de la fuerza, esperándolo todo de su vitalidad, y de la Constitución lealmente observada. Examinando cuáles son los enemigos del partido radical dijo que lo eran los que en 1843 lo derribaron á amañes, y los que después de haber gobernado el país se sublevaron contra el trono echándole la culpa. Contó tambien como enemigos á los que han desertado de la bandera radical, á quienes deja entregados al remordimiento.

El partido radical debía triunfar, porque aunque no tenía los medios de que dispone un gobierno, cuenta con la ventaja de la unidad, con su historia limpia y con ser el legítimo representante de la Constitución.

Así terminó la célebre reunion del viernes en medio de nutridos aplausos y de una concurrencia numerosísima, que no habrá dejado de afectar profundamente y de poner en peligro quizá los efímeros sueños del Sr. Sagasta y su vacilante dominación.

Por nuestra parte nos hemos limitado á reseñar lo ocurrido, sin dar ni quitar fuerza al suceso, y sin tener en cuenta la inmensa distancia, que como pueden suponer nuestros lectores, nos separa de las doctrinas y de las tendencias allí manifestadas.

EL MANIFIESTO DE LOS AMADEISTAS.

Pocos documentos hemos leído peor escritos que la desdichada circular electoral de los amigos del ministerio, que insertamos á continuación.

En medio de tanto programa, alocución y esposición de principios como han salido de las prensas españolas, no se encontrará, para cotejo, un documento mas rastrero, confuso é inútil, por lo vacío.

Ese es el gobierno. Ese es el barómetro de sus inteligencias privilegiadas. Esos escritores los que van á dirigir las elecciones, los dueños de la administración, los árbitros de nuestros destinos.

Si fuera posible continuar bajo un poder tan falto de ilustración, seria preciso emigrar á Berbería.

Por fin los puritanos de la conservaduría revolucionaria han depuesto su puritanismo y reconocido á D. Amadeo. Es posible que al mismo tiempo que hacen protestas á su favor las hagan tambien á D. Alfonso, y que procuren echar raíces en ambos campos. Ellos son capaces de todo. No creemos que haya imbéciles que les crean y que no abran los ojos en presencia de este espectáculo; pero si hubiera en nuestro campo esos imbéciles que aun les creyeran, nosotros les abriríamos los ojos.

Si hay cosas mas ridículas que la circular de los amadeistas, lo es la irritante ridiculez de preguntarle si el Sr. Cánovas es dinástico ó anti-dinástico.

Ahora vamos á tener otro problema y otro entretenimiento.

El Sr. Posada Herrera sale de su retraimiento. Y este ilustre Mefistófeles, ¿es legitimista ó amadeista? ¿Necesitaremos otros dos años para averiguarlo?

Si los canovistas se disuelven y van solos á las elecciones, ¿cuántos volverán al futuro Congreso? Nosotros tenemos la seguridad de que el señor Elduayen les amparará con su dinastismo, sobre todo, si no le dan algun petardo en lo del ministerio de Hacienda.

Estos conservadores de la revolución son como los pólipos, que echan raíces por todas partes, y cuando se está mas descuidado hacen su explosión

y matan el cuerpo donde están. Es preciso arrancar bien esas raíces. El Sr. Sagasta está en peligro. Nosotros nos contentamos con advertirle.

A nuestros amigos se lo advertiremos, y algo más.

Hé aquí ahora el monumento literario de los amadeístas:

COMITÉ CENTRAL DE ELECCIONES.

El comité electoral nombrado por los ex-senadores y ex-diputados que, consecuentes con la conducta que les aconsejó su patriotismo, dieron incondicional apoyo al gobierno, y amantes del bien público, aceptaron el programa espuesto por el presidente del Consejo en la sesión de 22 de Enero, encaminado a infundir confianza en el ánimo de todos, a asegurar el orden, a garantizar la libertad y a inaugurar una era de paz, de bienestar y de progreso, bajo la dinastía elevada al trono por el voto de la soberanía nacional, no puede prescindir de dirigir su voz y de trazar algunas reglas de conducta a cuantos españoles se inspiran en los mismos sentimientos, exhortándoles a aunar sus esfuerzos en pro de la santa causa de la patria.

Completar nuestra organización, para tomar desde luego parte en la contienda electoral, es necesario ante todo, y para este trabajo preparatorio de propaganda y atracción, el procedimiento más legal es formar comités en las capitales de provincia y de distrito, a fin de que se entiendan y comuniquen constantemente con el directivo de Madrid.

Congregadas estas juntas con el criterio que ha presidido a la constitución de la nuestra, nombrados con el mismo espíritu de conciliación, bien pronto darán en cada provincia el resultado que nos proponemos, haciendo conocer en favor de qué personas se deciden las simpatías del cuerpo electoral, porque, no siendo nuestro objeto acordar candidaturas ni imponerlas a los distritos, necesitamos recibir de los electores ó de sus delegados la inspiración y los datos para nuestro trabajo.

El comité espera, pues, que cuantos aceptan su pensamiento y están prontos a ayudarle en su obra, se apresuren a organizar ó a completar los comités de las capitales con quienes poder entenderse y que han de influir á su vez en la formación de los de distrito.

Los comités remitirán acta ó aviso de haberse constituido á los secretarios del directivo para recibir sus instrucciones y seguir la correspondencia activa y constante que las tareas electorales exigen.

Nuestros esfuerzos podrían resultar, sin embargo, insuficientes si no confiáramos fundadamente en que han de ser secundados con energía por los ex-senadores y ex-diputados que el honorarnos con su representación, han contraído el compromiso de prestarnos su más eficaz auxilio.

Resueltos á entrar en la lucha electoral con la conciencia de nuestro deber, con la firmeza de nuestros propósitos, penetrados de que la unión es necesaria y la abnegación obligatoria, pedimos el cumplimiento de la ley como la más sólida garantía del derecho, de todos y tenemos la seguridad de que el gobierno sabrá colocarse á la altura de sus deberes, manteniendo con la inquebrantable energía que las circunstancias reclaman, el imperio de la legalidad á fin de que el campo de la contienda, que no ha de ser perturbado por los abusos del Poder, no pueda serlo tampoco por las violencias de las oposiciones. Contra sus excesos, si llegaran á existir, hallarán los agravados su más decidido apoyo en el Comité, quien, ejercitando los medios legales, procurará no que den aquellos impunes, ni consentirá tampoco que lleguen á prevalecer falsando el resultado de la elección.

Mantenedores nosotros de la legalidad existente, del régimen social de España, según el orden constituido, no ha de haber quien niegue, que al afrontar en la próxima lucha, á impulsos del más sincero patriotismo, los ataques de todas las oposiciones, nos asiste el derecho de proclamarnos, dentro de nuestra unidad política y social, representantes de la santidad de la familia contra los que pretenden su disolución, de las obligaciones del Estado para con la Iglesia, consignadas en el Código fundamental, contra los que se propongan manifiestamente elidirlas, de la propiedad individual contra los errores del comunismo ó del colectivismo, de la libre contratación del trabajo contra las imposiciones abusivamente organizadas, de la Constitución contra los que intenten destruirla, de la integridad del territorio contra los enemigos de la patria, de la libertad y del progreso contra la licencia y el desenfreno, de lo cierto contra lo desconocido, del orden contra la anarquía, y siendo esta la bandera que levantamos, tan clara y generosa como nuestras aspiraciones, no dejarán de estar á nuestro lado y de prestarnos su apoyo las clases conservadoras, los amantes de la paz pública, los hombres imparciales de buena voluntad, que anhelan que el país pronuncie libremente su veredicto en la seguridad de que ha de influir de un modo poderoso y definitivo en la solución de nuestra grave situación financiera, en la suerte de nuestras provincias de Ultramar y en el desenlace de la angustiosa crisis social que atravesamos.

Madrid 2 de Febrero de 1872.

Francisco Santa Cruz, presidente.—Cristóbal Martín de Herrera.—Joaquín Garrido. Juan de Zabala.—Francisco de los Ríos y Rosas.—Antonio Romero Ortiz.—Talefio Montejo y Robledo.—Victor Balaguer.—José María Fernández de la Hoz.—José Abasol.—Francisco Romero y Robledo.—José Laureano Sanz.—José Gallstera y Frau.—Augusto Ulloa.—Bías de Quesada.—José María López.—Pedro Nolasco Mansi.—José Eudayen.—Joaquín Basols.—Francisco de Paula Candau.—Venancio González, secretario.—Sebastián de la Fuente Alcázar, secretario.—Federico Gómez, secretario.—Manuel Ortiz de Pinedo, secretario.

Aludiendo claramente á Serrano, Santa Cruz, Ulloa, Concha, Ros de Olano y demás frontizeros que hoy forman la corte de D. Amadeo y son dueños de la situación y protectores del gabinete Sagasta, decía antes de ayer el Sr. Ruiz Zorrilla en el Circo de Price:

«Esos hombres, nuestros enemigos de hoy, son los mismos que desde 1856 vivieron siempre á la sombra del trono, y le aconsejaron y comprometieron con sus grandes abusos y luego le echaron la culpa de lo que ellos mismos habían hecho, y conspiraron y vinieron á la revolución por despojo, en un momento de ira, para combatir el palacio que habían explotado y manchado».

Tomamos acta de estas palabras dichas por uno de los hombres mas caracterizados y tal vez mas sincero de la revolución, porque expresan un hecho que está en la conciencia de todos, y que nosotros hemos repetido cien y cien veces, á saber: que los insurrectos de Setiembre se rebelaron contra la Reina legítima por despojo, por ambición, por resentimientos personales, en un momento de ira y de vértigo, y que para cohonestar su deslealtad y su felonía, calumniaron á la esposa y magnánima Señora que les había colimado de beneficios y echaron sobre ella la responsabilidad de todos los abusos, de todos los escándalos que ellos mismos habían perpetrado.

Nos escriben de Hellín que se han reconciliado el ex-diputado D. Francisco Javier de Moya y los

antiguos progresistas Sres. Velasco y Falcones.

Antiguas eran las disidencias que mediaban entre estos señores como que en Setiembre de 1868 se disputaron con las armas en la mano la cualidad de anti-dinásticos que tanto el uno como los otros reclamaban para sí, así como ser los jefes del motín de la España con honra.

Esta reconciliación se ha puesto en conocimiento de Sr. Sagasta, á quien se ha felicitado con este motivo, y su resultado inmediato es que el Sr. Velasco se presenta candidato ministerial para la diputación y el Sr. Moya para la senaduría.

El partido conservador legitimista está de enhorabuena; pues de este modo no hay motivo á dudas, se deslindan los campos y se sabrá fijamente de donde vienen y á donde van los que se presentan en la lucha electoral.

¿Qué hay del Sr. Gaminde? ¿Viene ó no viene? ¿Jura ó dimite?

De todo hay en el asunto. Nos explicaremos.

Viene pronto, porque ya está bueno. Jura, porque así le conviene. Dimite despues, porque no está conforme con la política del ministerio.

Daremos algunos mas pormenores.

El Sr. Gaminde se casó siendo teniente. Su familia, por consiguiente, no tiene derecho á viudedad ni á horfandad. Si jura, lo tendrá á la de ministro. Su objeto, pues, al jurar se reduce á alcanzar un derecho, aunque no, por desgracia á aliviar el presupuesto de clases pasivas.

Pero el Sr. Gaminde está en abierta oposición con la política del Sr. Sagasta, y apenas tome posesión del ministerio de la Guerra, sin refrendar decretos, sin resolver expedientes, sin dictar órdenes ni adoptar medidas de ninguna clase, disminuirá su cargo.

El Sr. Sagasta, comprendiendo que la dimisión del Sr. Gaminde despues de jurar, es un golpe rudo que pudiera muy bien quebrantar la problemática fortaleza del ministerio, hace lo posible porque esto no se verifique y quede fuera de él antes de que llegue á ser ministro efectivo.

Pero no hay remedio: el Sr. Gaminde jurará; podrá morir despues con la tranquilidad de dejar asegurada la subsistencia de su familia; y el señor Sagasta habrá sido contra su voluntad el ejecutor inconsciente de esta buena obra.

A última hora se nos asegura que el Sr. Gaminde se propone pagársela continuando por un poco tiempo en el ministerio, es decir, dejándose querer. Su familia y sus equipajes han llegado ayer.

El comité moderado de Gerona, ha tenido la satisfacción de recibir el siguiente telegrama de Su Majestad la Reina, en contacion al que aquella corporación dirigió á la augusta Señora con motivo de los días del Principe de Asturias:

«Paris 24.—Fox.—Montaños.—Gerona.—Agradezco por mi hijo y por mí, vuestras felicitaciones, transmitid mi agradecimiento al Comité y mis votos por España, y particularmente por los donados catalanes que nunca olvida vuestra afectuosa,

ISABEL.

Es copia.—El secretario, Miguel Nieto de Montaños.

Como prueba de la estrecha union que reina entre los elementos verdaderamente monárquicos del país, hé aquí el telegrama que el Circulo conservador de Gerona ha dirigido al de Oviedo con motivo de un banquete celebrado el día 23 del pasado en este último punto:

«Oviedo 24.—Miguel Montaños.—Secretario Circulo conservador.—Correligionarios de Oviedo, agradecidos al saludo de ese Circulo, y brindaron ayer por él.

EL MARQUÉS DE GASTAÑAGA.

Es copia.—El secretario, Miguel Nieto de Montaños.

Para que nuestros lectores se convenzan de que es una pura farsa cuanto se ha dicho y sigue diciéndose de la próxima venida á la corte de España de un representante de la Santa Sede, reproducimos á continuación algunos párrafos de una interesante carta que publica la *Correspondencia de Ginebra*:

«Así, pues, en los momentos mismos en que denuncio las intrigas contra la existencia del cuerpo diplomático cerca de la Santa Sede, prepara la revolución italiana un golpe, que para el observador superficial pareciera contradecir todos nuestros informes. Adviniérase que me refiero á los esfuerzos intentados para conseguir que el rey Amadeo sea reconocido por el Padre Santo, lo cual daría por resultado el envío á Madrid de un nuncio apostólico y el recibimiento en el Vaticano de un embajador de España.

Hace algunos días vino á Roma, donde, según sus amenazas, no volvería á poner los pies, el encargado de negocios oficiales de D. Amadeo, despues del fracaso que experimentó el invierno pasado, con motivo de la carta escrita por consejo suyo por su augusto señor á Pio IX.

No puede haber olvidado esta carta tan necia é inconveniente, publicada en Madrid aun antes que el señor Jimenez hubiese tenido el tiempo material de entregarla á S. S.

Tampoco habéis olvidado que esta carta nunca fué presentada al Papa, permaneciendo encerrada en el polvo de los archivos del palacio de España. Pues ha vuelto el Sr. Jimenez á visitarnos, y asegura que despues de este contratiempo nunca hubiera consentido en presentarse de nuevo en Roma sin haber sido obligado á ello por la voluntad de la reina, su soberana, cuya filial adhesión al Padre Santo nunca podria ser ensalzada. ¡Oh, qué complacientes encuentran siempre á estos liberales los principes y las princesas!

El Sr. Jimenez pasa por hábil; pero, por su desgracia, siempre está encargado de misiones condenadas por su mismo carácter á inevitable fracaso. Para mostrarse franco, dice confidencialmente á los que quiere ganar que el mundo oficial de Madrid no vale nada; pero que la reina es excelente, perfecta, influyente, y desea, sobre todo, reanudar las relaciones de España con la Santa Sede. Así el Sr. Jimenez cree que la Santa Sede debía conceder á esta princesa lo que no ha concedido á nadie. Estas habladurías pasan por hábiles, y el agente oficioso de D. Amadeo las repite en todas partes, imaginándose tener gran influencia en Roma. Dejémosle esta ilusión. Yo quisiera saber lo que piensa de esto el cardenal Antonelli, á quien sin duda estos bellos sentimientos de la esposa de D. Amadeo que se hacen intervenir aquí traerán á la memoria la emperatriz Eugenia, apareciendo en escena siempre que el gobierno de Napoleon III queria arrastrar á la Santa Sede á una política de coadescendencia ó debilidad.

Anteanoche recibió el gobierno un despacho de la autoridad superior de Cuba en que, al darle cuenta del resultado de las operaciones de la última quincena, añade que esas operaciones habían recibido un gran impulso.

El conde de Valmaseda se proponía activarlas aun mas, aprovechando los refuerzos de tropas últimamente llegados, y manifiesta su esperanza de que, al terminar el próximo mes de Abril, antes de que empiece la estación de las aguas, la guerra estará concluida.

Añade, por último, el capitán general de Cuba que no estaría demás el envío de algunos refuerzos para cubrir las bajas naturales que ocurran.

Dice nuestro apreciable colega *El Tiempo*:

«Se asegura por muchos que si no se forma comité misto de los partidos de oposición, existirán buenas relaciones entre los que se formen por cada partido.»

No basta, no basta esto á nuestro juicio. Es preciso que tengamos resolución y no pequemos de inespertos.

No podría aplicárense otra calificación mas suave, si en este punto nos dejásemos ganar por la habilidad de nuestros adversarios.

La *Legitimidad*, nuevo colega moderado de Sevilla, cuya publicación anunciamos publicando parte de su prospecto en uno de los números anteriores, ha empezado en efecto á salir á luz el 1.º de este mes y encabeza su primer número con las dignas y nobles palabras que á continuación reproducimos:

«Al inaugurar la redacción de *La Legitimidad* sus humildes trabajos en la defensa legal de los principios salvadores que sostiene, no puede por menos de consignar estas primeras líneas de las modestas columnas de su periódico á saludar respetuosamente á la escelsa Señora que por treinta y cinco años ha ocupado con gloria el trono de Recaredo y San Fernando, y al augusto príncipe, su hijo, D. Alfonso de Borbon y Borbon, que es la esperanza de todos los leales, de todos los arrepentidos y de todos los desengañados; ofreciéndoles el testimonio de su profunda adhesión».

Correspondiendo á la afectuosa acogida que dimos al prospecto de nuestro colega, nos dedica tambien esta benévola frases que apadecemos cordialmente:

«Damos las mas expresivas gracias á los que de nuestros apreciables colegas se han ocupado con galantería de esta publicación, y muy particularmente al periódico de Madrid *EL ECO DE ESPAÑA*, porque en sus columnas hemos visto un saludo tan fraternal, una idealidad tan completa de aspiraciones con las que alentamos, que nos obliga aun mas á persistir en el camino que nos hemos trazado en el estadio de la prensa. La adopción que hace de nuestros lemas religiosos y políticos un colega tan autorizado, y de tan reconocida ilustración, nos lisonja en extremo.

Cuente desde hoy *EL ECO DE ESPAÑA* con que *La Legitimidad* será en Sevilla el eco fiel de los deseos que anidan cariñosos los pechos de los españoles leales.»

Deseamos á nuestro colega una brillante campaña, coronada con el triunfo completo de sus aspiraciones, que son las nuestras, y con días mas prósperos y bonancibles para nuestra patria querida, víctima hoy de los delirios y locuras de los revolucionarios y agobiada por males y calamidades sin cuento.

Hé aquí los términos en que la prensa francesa da cuenta de lo ocurrido en la sesión de iniciativa parlamentaria, á que asistió el ministro del Interior, M. Casimiro Perier, con el objeto de explicar la opinión y la conducta del gobierno respecto de la amnistía de los defensores de la Commune y del estado de sitio de París:

«Respondiendo á los periódicos radicales que cada día piden la amnistía en nombre de la humanidad, el Sr. Perier dijo que el gobierno desea mas que nadie llegar al desenlace por las vías legales. Sin embargo, para que la amnistía fuese justa é inteligente, exigiria una distinción entre inocentes y culpables que sería tan larga como la instrucción judicial. Esta última está ya á punto de terminarse, y cuando presente sus resultados se verá que no ha sido inútil conformarse á las formas judiciales en la penosa, pero necesaria, liquidación penal de la insurrección comunista.

Respecto del segundo asunto, esto es, el estado de sitio en París, cree el Sr. Perier que el estado de los espíritus, los muchos presos que han sido puestos en libertad recientemente, los excesos de la prensa, justifican todavía esa medida excepcional.»

Estamos conformes con la necesidad de conservar en toda su integridad los trámites y procedimientos judiciales; pero tambien debe tener en cuenta que al cabo de los meses transcurridos existen aun encerrados en cárceles infectas, gran número de personas de quienes no puede asegurarse que sean ó no culpables. En caso negativo preguntamos: ¿cómo y por quién se les indemnizará de sus sufrimientos? Esta consideración debía tener presente el gobierno francés para acelerar en lo posible los fallos de los consejos de guerra, que á la verdad adelantan poquísimo en su tarea.

En cuanto á las causas en que fundó M. Perier la continuación del estado de sitio de París no tienen á nuestro juicio el mayor fundamento desde el punto de vista del gobierno francés. La exaltación de los ánimos en París debe atribuirse principalmente á la desconfianza que manifiesta la Asamblea hacia la antigua capital, impidiendo el regreso de los centros á su recinto.

Respecto á los excesos de la prensa, de que tanto se queja el ministro del Interior, debiera tenerse presente que el gobierno de M. Thiers siempre ha sido defensor de la libre emisión del pensamiento, y por tanto no está autorizado para amordazarla porque hoy no entona cánticos en loor de este hombre de Estado.

Por último, cierto es que han sido puestos en libertad gran número de presos, pero tambien lo es que no uno solo la ha debido á un indulto; los que hoy respiran fuera de las cárceles han sido absueltos por los Consejos de Guerra, y son pocos comparados con los que aun gimen encerrados y sin juzgar.

Al gabinete francés le acontece lo que á todos los que, proclamando una libertad imposible, se ven obligados para gobernar á ponerse en abierta contradicción con las doctrinas que proclaman en la oposición para subir al poder.

Esto, por mas que sea una verdad inconcusa, por mas que ocurra en todos los países, se olvida por todos, y lo mas extraño no es que lo olviden los que aspiran á encaramarse en los puestos mas elevados, sino que ¡cosa extraña! jamás se recuerda por los que se ven al fin vejados por los mismos á quienes sirvieron de escalón.

La cuestión del *Alabama* está causando sensación en la Gran Bretaña.

La prensa inglesa es de opinión que hay que fijar una regla respecto del sentido del tratado de Washington, antes de que el tribunal arbitral de Ginebra empiece sus trabajos.

El *Times* dice que Inglaterra debe negarse á prestar su adhesión definitiva al tratado, si el gobierno de los Estados Unidos persiste en su propósito de desnaturalizar la intención original del mismo.

El *Daily Telegraph* cree no debe desear tãmerariamente los elementos de un acuerdo ulterior; pero añade que hay que protestar de una manera muy enérgica contra peticiones que los negociadores ingleses que formaron el tratado no tuvieron en cuenta.

Con fecha 1.º del pasado Enero escriben de Puerto-Rico que pocos días antes el cabo de la guardia civil comandante del puesto de Batano, jurisdicción de Laredo, sabedor de que en una casa debían reunirse algunos conspiradores cuyo número se hace subir de 50 á 60, y deseoso de cojerlos infraganti, se dirigió con tres guardias y tres voluntarios á sorprenderlos, siendo recibido á tiros.

A pesar de haber sido herido el cabo en la cabeza y de tener un voluntario un brazo pasado de un balazo, lograron apoderarse de la casa haciendo diez y ocho prisioneros que fueron entregados á los tribunales.

Llamamos la atención del gobierno acerca de este hecho que puede ser muy bien, como dice la carta en que se comunica la noticia, el principio de gravísimos sucesos.

Como hemos dicho en uno de los números anteriores, con motivo de la celebración de la exaltación de la Catedral de San Pedro en Roma, han sido recibidos por Su Santidad representantes de todos los países católicos, que visto el aislamiento en que los gobiernos pretenden dejar al vicario de Jesucristo, se apresuran á manifestar que si el apoyo oficial le falta, siempre tendrá á su lado los corazones de cuantos son hijos verdaderos de la Iglesia.

España tuvo tambien la honra de estar representada con tal motivo, por el Excmo. señor duque de Granada, comisionado al efecto por la junta superior de la Asociación de Católicos, en nombre de todos sus asociados y demás católicos españoles, teniendo la inefable dicha de oír de labios del mártir del siglo XIX las mas dulces palabras de agradecimiento hacia dicha asociación y de ser el conducto por el que se ha dignado enviar su apostólica bendición para todos los que á ella pertenecen.

No era un mito la famosa partida que hizo en Madrid sus fechorías, ó el mito ha tomado cuerpo en Cádiz, si bien variando la forma de sus hazañas; pues si aquí se limitó á dar palos en las espaldas de algunos escritores y en los bastidores de cierto teatro, en Cádiz emplea otro procedimiento menos humano, aunque no menos ineficaz. Mentira parece, y solo en tiempos progresistas pasan cosas tan maravillosas y estupidas.

Hé aquí lo que dicen dos de nuestros colegas de aquella localidad:

La *Voz de Cádiz* del 30 de Enero dice lo siguiente:

«PARTIDA DE LA PORRA. Anoche era objeto de todas las conversaciones en todos los círculos, en los teatros y paseos, y toda clase de personas que el mito que lleva ese nombre se ha puesto en acción en nuestra localidad atacando los fueros de la prensa.

Segun nos refiere el director del *Mestizaje* fué sorprendido en la calle Ancha por varias personas, dos de las cuales le sujetaron por la espalda mientras el tercero le mordía á su placer.

«Por qué no se ponen los bozales? Para cuando se guarda la estrignina!

Sin la intervención de dos empleados de Sanidad Militar, ignoramos las proporciones á que hubiera llegado el hecho en que el público empezó á tomar parte en favor del atacado.

La *Legalidad* refiere el suceso en estos términos: «Si que podamos dar detalles por ignorarlos, debemos decir á nuestros suscritores que anoche en la calle Ancha se promovió un fortísimo escándalo. Parece que el escritor público conocido por Perico Canales que quiso meter entre dos que reñían fué abofeteado perdiendo el sombrero de copa alta y un baston de estoque desmenuado, que recogió la autoridad.»

Como era de esperar despues de lo que manifestamos en nuestro número anterior, parece que es cada día mayor el desacuerdo que existe entre monsieur Pouyer Quertier y las dos comisiones de presupuestos.

Al decir de gran número de diputados, semejante situación no puede sostenerse largo tiempo. O el ministro ó las comisiones en masa tendrán que presentar la dimisión.

Muchos adversarios se va adquiriendo el ministro de Hacienda, y es posible que no baste la influencia de M. Thiers para apoyar á M. Pouyer Quertier.

CORRESPONDENCIAS DE BARCELONA.

Nuestros ilustrados amigos de Barcelona siguen favoreciéndonos con sus correspondencias relativas á los sucesos de los últimos días. A continuación publicamos dos cartas que hoy llegan á nuestras manos, aun cuando algunos de los hechos que en ellas se refieren eran ya conocidos por las comunicaciones telegráficas.

Dicen así:

«Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barcelona 31 de Enero de 1872.

¡Un balazo mas! La Constitución democrática de 1869, ha sido fusilada por el gobierno en esta última noche en las personas de tres ciudadanos inermes é inofensivos, y de una niña de corta edad, que han caído exánimes en las calles de la capital atravesadas por las balas de la fuerza municipal.

Al hacerse hoy pública esta triste noticia, un grito unánime de dolor y de indignación se ha levantado en el pecho de estos habitantes. La causa ha sido la cuestión de consumos, agriada cada día mas, y de que le hablaban á V. en mis anteriores.

Los grupos continuaban anoche en las calles mas céntricas de Barcelona, y especialmente en la plaza de San Jaime, que es, digámoslo así, la vena aorta del movimiento político.

El pueblo, propiamente dicho, aunque justamente indignado con la contribución de consumos, cuyo restablecimiento, despues de prometida su abolición, y por los mismos que la prometieron, llama y califica de engaño,

había presenciado quieto el incendio llevado á cabo por algunos pilluelos de varias barracas de fieltros, y de un establecimiento grandioso para guarda de cerdos, con sus almacenes adyacentes. La fuerza pública había visto cruzada de brazos estos desmanes, estos verdaderos atropellos.

Y sin embargo, anoche en plena tranquilidad del público, cuando nadie lo pensaba, sin publicación de ley alguna, sin intimación siquiera, la fuerza municipal rompió el fuego en la Plaza de San Jaime, y como sucede casi siempre, los sacrificados, las víctimas, han sido transeúntes pacíficos.

Gente inofensiva, hasta el punto de que hemos oído decir que uno de ellos, el que cayó en la calle Fernando esquina á la de Raurich, era un infeliz dependiente que acababa á atravesar la calle.

Esto no había sucedido nunca en los *ominosos* tiempos de la reina Isabel. Cuando aquí tuvieron lugar los desgraciados acontecimientos del 67, la fuerza de mozos de la escuadra no disparó sin que precediesen las intimaciones de costumbres. Entonces, sin embargo, regia el Estado una ley fundamental acusada de tiránica, y hoy nos rige una Constitución democrática, y se han proclamado los derechos individuales, y existen todas las libertades, (hasta la libertad de asesinar) y se ha proscrito el sistema preventivo. Indudablemente hemos progresado... en el camino de nuestra disolución.

A la hora en que escribo, (las 9 de la noche) continúa la alarma. Están cerrados desde el anochecer, en su mayor parte, las tiendas de las inmediaciones de la plaza de San Jaime. A eso de las siete ha habido corridas en dichos sitios, con motivo de hacer el despojo la caballería, que se ha posesionado de la espresada plaza. Hay en ella tambien alguna infantería, y hemos visto pasar por la calle de Fernando un furgon de artillería atestado de municiones, como si se tratase de la toma de Sebastopol. Se dejan incendiar impunemente las propiedades particulares. Se hacen disparos por la fuerza pública, sin intimación de ninguna clase; caen sin vida. Ahora, en medio de la mayor calma de la población, se la alarma con aquellos tardos cuanto enormes preparativos militares. ¿Que es esto? ¿Estamos locos? ¿Nos gobierna alguién? ¿Habrá seguridad en nuestros hogares? ¿Continuamos todavía la admiración de Europa? ¿Cuándo caerá el telon en esta abominable tragedia, tan sarcásticamente bautizada con el título de «República con honra»? ¿Quodque tandem?

M. DE B.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barcelona, 1.º de Febrero de 1872.

Muy señor mio y distinguido amigo: se ha pasado la noche sin desgracias que lamentar; sin embargo, en las primeras horas hubo corridas, disparo de petardos, cierre de tiendas y establecimientos públicos, refuerzos de caballería é infantería en la plaza de San Jaime, y compañías colocadas en las entradas de las calles de Fernando y Jaime I con centinelas en todas las bocacalles que afluyen á estas.

Este anormal estado duró hasta las doce, en cuya hora, los grupos se dispersaron por sí y el sitio de la escena quedó tranquilo.

En las esquinas, para acatar y hacer acatar los derechos individuales, se fijó un bando de nuestra autoridad superior y alcalde accidental de esta ciudad, quien, como medida de precaución (S. E. previene despues que remedie con descargas de fusilería), ordena en progresista lo que pocos están dispuestos á cumplir. En España hay pocos denunciadores, en Cataluña es raro.

Sin duda por desconocer las leyes progresistas ha llamado la atención sobre la incompatibilidad del cargo de gobernador con el de alcalde, y como nada hay mas suizo que la ignorancia, hay ignorantes maliciosos que suponen en D. Bernardo tendencias de volver á lo antiguo, esto es, al nombramiento de corregidores.

Decíase ayer que hoy tomaría posesión el nuevo ayuntamiento. Así ha sucedido: tenemos ya municipalidad que, por 19 votos y 16 papeletas en blanco, ha elegido alcalde primero al afortunado Sr. D. Francisco Soler y Matas. Como no estaba presente, y no se sabe si acepta, se ha suspendido el nombramiento de los demás cargos. No olvide V. que el Sr. Soler y Matas es el saliente, que encabezó y firmó el bando restableciendo la contribución de consumos: ahora, como entrante, puede encabezar y firmar el que la suprima y queda... como si tal cosa hubiera sucedido.

El público se figura que esta noche no habrá función. Si así sucede, yo me despido de V. hasta que haya materiales importantes.—Suyo afectísimo, X.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 1.º.—Los periódicos dicen que es preciso ponerse de acuerdo sobre el sentido del tratado de Washington, antes de que el tribunal de Ginebra comience sus trabajos.

El *Times* dice que Inglaterra debe retirarse del tratado si los Estados Unidos persisten en su propósito de dar torcida interpretación al espíritu del mismo.

Han cerrado en la Bolsa:

Consolidado inglés á 92 1/8.

El 3 por 100 francés á 55 5/8.

El exterior español y nuevo empréstito á 31 5/8.

Versalles 1.º (noche).—Asamblea nacional.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Remusat, lee un despacho del embajador inglés lord Lyons, en el cual declara este que Inglaterra no tiene nada que objetar sobre la revisión de las tarifas de aduanas.

El Sr. Gambetta propone que se aplase la discusión, con la condición de no volver al sistema proteccionista.

El Sr. Thiers combate el aplazamiento, desmintiendo que el gobierno abrigue los propósitos proteccionistas que se le han atribuido.

Deséchase por 423 votos contra 200 una proposición del Sr. Johnston, reservando para otra ocasión la denuncia de los tratados de comercio, é invitando al gobierno á reanudar con Inglaterra las negociaciones encaminadas á modificar los aranceles de aduanas.

Deséchase tambien la proposición del Sr. Gambetta aplazando el debate por 415 votos contra 192.

Amberes 1.º.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 31 1/2.

El portugués á 38 1/2.

Amsterdam, 1.º.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español á 31 3/4.

El portugués á 37 15/16.

Londres 1.º.—Las reclamaciones de los Estados Unidos sobre el asunto del «Alabama» ascienden á la cifra de seis á siete mil millones de francos.

Roma, 1.º.—No tiene fundamento la noticia de que el general de Sonnaz debe ir á Madrid con una misión diplomática.

Desmientese el rumor de que la escuadra italiana haya recibido orden de cruzar por las costas de España.

Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 francés a 57 10.
5 por 100 idem a 92 25.
El interior español a 47 1/2.
Lion 2.—El emperador del Brasil ha llegado a esta ciudad.

Versalles 2.—Asamblea nacional.—Apruébase el proyecto relativo a la denuncia de los tratados de comercio.

Se declara después por 377 votos contra 318 la proposición del Sr. Chatelet, pidiendo que la Asamblea y el gobierno se trasladen a París.

Asegúrase que el ministro del Interior presentará la dimisión.

Londres 3.—Han cerrado en la Bolsa:
Consolidado inglés a 92 3/8.
El 3 por 100 francés a 56 00.
El 3 por 100 español exterior y nuevo empréstito a 31 6/8.

Nueva-York 3.—La prensa anglo-americana en general se ocupa con mucha templanza de las dificultades entre Inglaterra y los Estados Unidos sobre la cuestión del buque *Alabama*.

Fabra.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DEL VIERNES.

La Prensa dedica una serie de artículos, de los que publica el segundo, a examinar la cuestión económica.

El título que este trabajo lleva es por demás elocuente, encierra un poema:

Lo sentimos por nuestro colega matutino, porque la voz pública ha dado en calificar a la Hacienda española de *hacienda de condenados*.

Sin embargo, más fácil es que se condenen los que la pagan que los que la cobran.

La impiedad política cunde por todas partes y el país entero, el país en masa grita a una voz, maldiciendo a la revolución de Setiembre.

Y eso que el país aun no sabe el nuevo impuesto con que *La Prensa* le amenaza.

Aun no ha leído este párrafo consolador:

«Evidenciado, como está, que los ingresos ordinarios no bastan a cubrir el presupuesto de gastos, y eso que España el país que mas reducidos tiene los servicios públicos, sin esmerarnos a realizar economías anti-económicas o contraproducentes, según la práctica nos ha hecho conocer; y mientras las fuentes de la riqueza nacional no den mas fruto, que podían darlo según en otro artículo demostraremos, es preciso crear un nuevo impuesto que sin gravar a la agricultura y el comercio arroje la cantidad suficiente para la completa nivelación. Doloroso es, sin duda, que a un nuevo impuesto tengamos que recurrir, pero ello es preciso: cortemos el mal de raíz sino queremos recoger peores resultados. En estas circunstancias, por demás críticas, hay que hacer grandes sacrificios, y el instituto de conservación nos dice que del mal la menor cantidad posible es lo mejor.»

Nosotros conocemos un específico sencillísimo para cortar los males de raíz, que es cortar por lo sano.

Pero no queremos poner en el secreto a nuestro colega, ni arrancarle sus ilusiones, puesto que los cagistas le han hecho decir la verdad contra su voluntad.

Merece una condecoración o la portería de un ministro el que ha compuesto estos dos renglones:

«Una sola idea nos permitiremos apuntar, amigos como somos de las soluciones poéticas, y enemigos de las utopías.»

Estas soluciones poéticas deben ser sonetos ó madrigales, ó mas bien epigramas a *nuestra Hacienda*.

La Tertulia desentierra, lo cual es una obra anti-misericordiosa, a todos los hombres políticos que han vivido y figurado desde principio de siglo, para compararlos con Sagasta y sacar la consecuencia de que el jefe del ministerio es tan malo como el peor, y peor que todos los otros.

Sin necesidad de remover las cenizas de los muertos, que debían ser respetables hasta para *La Tertulia*, podía hacer la misma deducción, aunque para ello tuviese que plagiar a Ventura de la Vega, cuando dijo que le dieron a leer dos sonetos para que dijese cuál era el mejor, y optó por el que no había leído, por considerar muy difícil que el otro pudiera ser peor.

El Combate, de cuyo prospecto hemos dado conocimiento a nuestros lectores, saca a luz pública su primer número, en el cual se leen párrafos que sería caritativo borrar para que el mundo no supiese que hay un pueblo en Europa, digno de ser cantado con tal trompa.

Hé aquí a la revolución, fotografiada por los revolucionarios:

«Si la Constitución, dice, fuera una verdad; si la ley no fuera una irrisión del derecho, un comodín del poder, un escarnio de la justicia; si la arbitrariedad y el capricho, la violencia y el egoísmo no se impusieran a la ley y a la voluntad nacional, nuestra tarea sería fácilmente desempeñada y gratamente cumplida; pero cuando la pasión y el desenfreno; la imprudencia y el desvarío se encarnan en el poder; cuando la pillería audaz dispone de los destinos patrios, y la piratería política del Tesoro, del crédito y de la moral pública, cuando nuestras vidas, nuestra Hacienda, nuestra honra y nuestro derecho están a merced de oligarcas sin freno y sin entrañas, formadas de condottieris políticos; cuando infatigables é inabastables discípulos de Maquiav y de Voltaire imponen su moral y su sistema; cuando reinan el mercantilismo y la atrofia científica; cuando esto sucede, y el hombre es atropellado, la humanidad pisoteada y la justicia burlada y escarnecida, confesamos es por demás difícil y delicada la misión periodística que nos hemos impuesto con firme y resuelta voluntad.

Sabemos que el egoísmo y la soberbia de los mandarines es terrible y asoladora; presumimos que no habrá piedad para los que noble y lealmente luchan; porque si la tiranía fué en todos tiempos cruel é implacable, la tiranía débil y ridícula, cual la que en España impera, ha sido y será siempre vengativa, iracunda, sañuda y feroz.

Pero, ¡cuidado con lo que se hace! ¡Cuidado con precipitar, en estos inestables días, por la pendiente de la desesperación a un pueblo irritado! ¡Cuidado!...

Si nos oponen armas de mala ley; si el poder usa de la violencia; si se aparta de la ley con sagrada y torva mirada; si insidiosa y ferozmente se nos combate, con iguales armas é idénticos medios combatiremos.

A LA PROVOCACIÓN DE ARRIBA LA AUDACIA DE ABAJO.

El Puente de Alcolea titula con sobrada razón *Palabras* su artículo editorial.

La Nación se queja amargamente de que los conservadores revolucionarios celebren sus reuniones a cencerros tapados y se burlen de las que los radicales tienen al aire libre.

En nuestro concepto eso consiste en que en las relaciones del progreso histórico con la unión liberal hay algo que ocultar.

De esta misma opinión debe ser *La Nación* a juzgar por lo que dice:

«Para los que escondiéndose en ignorados recintos, cerrando las puertas a fin de que extraños ojos no los espíen; no atreviéndose a levantar la voz por temor de que sus palabras puedan oírse y sus intenciones divulgarse; huyendo siempre de todo lo que a la publicidad conduzca; forman sus cábalas, confeccionan sus proyectos, establecen sus secretas miras y fraguan sus liberticidas planes; para los que no tienen ideas nobles que realizar, ni propósitos levantados ni tendencias que pueda merecer la simpatía de la opinión pública, para esos los derechos de reunión y de asociación constituyen un peligro real, y ya que no se atreven a atacarlos de frente, procuran que los falte el valor y la fuerza para ello, procuran ir amenguando poco a poco su prestigio y eficacia con el arma envenenada del ridículo.»

El Imparcial juzga inminente la modificación ministerial y dice a este propósito:

«Vencidos ya los sagastinos en la cuestión de procedimientos de gobierno, y abandonado el manifiesto del 12 de Octubre sin que haya «volado la santa bárbara», a nadie podría sorprender que los fronterizos obtengan nueva y no pequeña participación en el ministerio.

Por de pronto, parece ser que se ha significado al señor Angulo que había llegado el momento de que se retirase a descansar de las fatigas que deben haberle ocasionado sus operaciones de crédito. Los diarios conservadores, eligiendo no el punto flaco, que todos lo son, sino el mas flaco de los puntos del ministerio, hace algunos días que disparan a metralla contra el Sr. Angulo.

Pero éste, que no cree que su talla financiera consista en ese juego de cubiletes, ha declarado que no se retirará y que espera a que le despidan.

Todo eso está muy bien; pero las elecciones se acercan; la impaciencia unionista arrecia de día en día; las desconfianzas fronterizas crecen; los recelos aumentan, y no es el Sr. Sagasta hombre de talla para resistir a la cuádruple coalición.»

En un suelto que con pretensiones de epigramático nos dedica, dice que los moderados pertenecen a la historia, puesto que El Eco asegura que están en la conciencia revolucionaria.

Luego la conciencia de los revolucionarios también pertenece a la historia.

La Discusión aborda la cuestión que está sobre el tapete y conviene en la necesidad de la coalición para resistir y vencer al enemigo común, haciendo oportunas reservas que mentalmente han hecho los conservadores:

«Un fin común, dice, anima a las oposiciones en estas circunstancias, que es el fin demodador, el fin negativo.

Para él todos debemos unirnos, sin que ningún elemento abdique por eso los planes que intente desenvolver sobre el campo conquistado; pero antes de aceptar la unión debemos examinar el vínculo; antes estamos obligados a saber si los que se acercan a nosotros tienen un verdadero fin inmediato común, porque si así no fuera, en vez de ser ayudados, nuestro esfuerzo sería contraproducente, teniendo que destruir mañana lo mismo que hoy edificáramos.

Debe convencerse el país, que la cuestión política no es simple cuestión de partidos. Es algo mas honda, y hay que plantearla por necesidad en el terreno de los altos poderes.»

Solo así podrá ser fecundo nuestro esfuerzo y útil la alianza. No demos en este pequeño ensayo con el inconveniente que hemos tocado en la revolución. Derribar a unos para levantar a otros iguales, es consumir inútilmente nuestras fuerzas.»

La Iberia distrae sus ocios haciendo preguntas a los cimbrinos.

Aun no se atreve a dirigirse a los radicales, porque, a pesar de todo, conserva cierto respetuoso cariño a su querido amigo D. Manuel.

Vida nueva, clama *La Igualdad*. Este grito sale de lo profundo de su corazón, en vista de que nada hemos adelantado con el motiñito glorioso que enturbio las aguas de Cádiz.

Por eso sin duda *La Igualdad* pide otro motin. Creemos que sus deseos serán satisfechos.

Hé aquí sus palabras:

«Dentro de pocas semanas, el país elegirá sus representantes. Sagasta y sus auxiliares los unionistas se aperciben para la lucha con la esperanza de salir victoriosos. Los pueblos contemplarán nuevamente el espectáculo que en casos tales han ofrecido los que, sin fuerzas para luchar, fin siempre a la intriga y al amaño el éxito de sus empresas.

A todo se apelará. Halagos, promesas, amenazas, todo se pondrá en juego por los defensores de la situación para llegar al fin deseado.

La lucha de las elecciones será la última hazaña del gobierno. Terminada, todos los españoles habrán llegado a la persuasión tristísima de lo que para nosotros es ya una verdad evidente. La empresa comenzada en 1869 se ha perdido. Es preciso comenzar de nuevo.»

Creemos que *La Tertulia* no está en el secreto, cuando escribe el suelto que copiamos a continuación.

El pudor político no se pierde mas que una vez, si bien debe serle permitido al que lo pierde hacer como lo conserva.

«El que hace un cesto hace ciento si le dan mimbres y tiempo.

Esto dice un antiguo refrán que los hábiles fronterizos han olvidado; así es que hoy se tiran de las barbas al verse vendidos por haber creído en las seguridades que el Sr. Sagasta había dado a un alto personaje político, de que si los fronterizos apoyaban al gobierno, y este obtenía la disolución, el ministerio se hubiera modificado en el acto, dando la participación debida al elemento de la unión liberal, que ha sacado boyante a la exigua parcialidad del Sr. Sagasta. Este señor, que no tiene mas que una mezuquina ambición personal, no desiste de formar el tercer partido con los Baños, Muñoz, Abascal y Moreno Benítez a la cabeza, abandonando a los unionistas a su propia suerte.

La providencia es justa; lo sentimos por los señores Romero Robledo, Navarro Rodrigo, Lopez Guisado, Peñuelas y Leon del Castillo, que como en primera línea creían los dos primeros formar parte del gobierno, y los otros tres ocupar direcciones importantes. ¿Qué hace a todo esto el brigadier Topete?»

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Política publica, primero el manifiesto de los conservadores en serio, y después la descripción de la reunión de los radicales en broma.

Amás cosas nos parecen dos sainetes, si bien en el último encontramos la virtud de la franqueza y en el primero el vicio de la hipocresía.

Este aparato lleno de inocentes chistes y de cándidas ilusiones.

Como muestra de estas, podemos citar la de que las clases conservadoras estarán al lado de los sagastinos y les prestarán su apoyo.

Como ejemplo de aquellos, nada mas gracioso que suponer que habrá libertad en la emisión del sufragio, y que el gobierno sabrá colocarse a la altura de sus deberes.

En cuanto a la función del Circo de Price, la escena en que habla el Sr. Er. Echegaray es notable por lo bufo.

Efectivamente, la revolución tuvo dos años abiertas las puertas y las ventanas y los balcones del palacio de Oriente; pero nadie vio salir por ellas mas que los vinos, los dulces y los tabacos de la reina y las mulas y los caballos y los coches de sus caballerizas aun quedaron dentro las bayetas en que hoy comen los revolucionarios.

«¿Todavía se quería purificar mas aquella atmósfera?»

«No ha sido bastante impregnarla con los vapores de Italia y hacer que se evapore hasta el mas pequeño átomo de españolismo?»

«¿Qué ocurrencias tiene el hombre de la cola y la herradura del Quemadero?»

El Tiempo hace una detallada descripción de la conducta anti-católica que la revolución impía y atea de Setiembre viene observando desde el primer momento de su triunfo y de la hipócrita máscara religiosa que en vísperas de elecciones adopta para atraerse la benevolencia y el apoyo de las clases conservadoras.

A este propósito dice:

«El partido unionista, que se apoderó del monarca democrático desde el instante en que desamó de Cartagena, atendió a remediar el mal, aconsejando al rey de los 191 que personalmente demostrase los sentimientos mas respetuosos de adhesión hacia el venerable Pastor de la Iglesia católica, mientras se procuraba neutralizar los actos de los radicales en el poder.

Difícil empresa es para un hijo de Victor Manuel conciliar los intereses revolucionarios con los deseos católicos, la política de la casa de Saboya con las aspiraciones de la inmensísima mayoría del pueblo español; así que se ha tratado de ensayar multitud de faras a cual mas indignas para conseguir fines políticos, no para devolver la paz y tranquilidad a las conciencias, sus fueros a la justicia y a la conveniencia.

En apoyo de estas verdades transcribe la carta de Roma que publica *La Correspondencia de Ginebra* y de que nos ocupamos en otro lugar.

El Debate se muestra terriblemente ingrato con los radicales, pobres instrumentos de su dicha, que le han hecho la cama para disfrutar de las delicias del presupuesto, que le han confeccionado una constitución que da la hora y que le han traído una arrogante figura, un monarca afectuoso y tierno para coronar el consabido edificio.

Hé aquí como trata a sus compañeros de glorias y fatigas:

«Lo estamos viendo, y nos felicitamos de ello, y felicitamos a la patria. No, y lo decimos muy alto, no es afortunadamente esa garrula viejología, que rechina en la calle de Carretas y espanta a los caballos del Circo de Price, la opinión de una parte de España, de una ciudad, ni de una aldea siquiera. ¿Dónde están sus manifestaciones, excepto en esos sitios consagrados por hipocrita tradición para ellas? ¿Dónde están? ¿Qué provincia, qué ciudad, qué centro de alguna importancia se ha manifestado resuelto, y no digamos tanto, dispuesto a seguir a esos señores en su escandalosa algarada revolucionaria y anti-social?»

Y cómo habían de seguirlos, si a cada hora que pasa se pone mas y mas de manifiesto, que son en el país una ridícula minoría que se está destruyendo los pulmones para parecer gente; que son ni mas ni menos que una docena de republicanos que cambiaron el gorro frijo por una cartera, y otra docena de mal llamados progresistas, que sin aptitud, ni méritos, ni siquiera apariencia social para ser hombres políticos, se alzaron a los primeros puestos en brazos de la anarquía mas ó menos mansa que sus colegas les creaban; y esos hombres después de haber engañado al país, que los creyó arrebatados y regenerados, capaces de hacer gobierno, porque hacían monarquía, capaces de hacer orden, porque no salían a la calle con el trabuco en la mano, esos hombres no eran mas que aventureros sin principios y sin conciencia, que solo tienen bandera mientras brilla en el alcazar del poder.»

Bien podía aplicarse a los zorrillistas la fábula de Hartzendbusch:

Diciendo al batanarle de alto en bajo
¡Mira como te luce tu trabajo!

Hé aquí ahora el reverso de la medalla, la apreciación del *Universal*:

«El pueblo que aborrece instintivamente a los traidores, que odia las deslealtades y desprecia las ambiciones mezquinas, pregona sus justos recelos aplaudiendo a Martos cuando su incisiva elocuencia, en breves rasgos, pintaba la vergüenza de un país grande gobernado por nulidades como de Blas y Angulo, y traidores como Sagasta.

El pueblo, que ha visto defraudadas sus esperanzas, empujadas a la revolución, burladas sus aspiraciones, no cumplidos sus decretos, protestaba contra tales engaños, renovaba sus deseos, parecía como si hubiera vuelto a los primeros entusiastas días de una revolución pródiga de esperanzas, aplaudiendo al Sr. Mathé cuando esplanaba todo aquel magnífico programa de la democracia, proclamado por las juntas como símbolo revolucionario en el año 68.

En suma, el partido radical declaró auténticamente los sentimientos que le animan.

Posee la calma del fuerte, la firmeza del que tiene de su parte la justicia y el derecho.

Quiere la libertad y las reformas profundas, promovidas por la revolución; odia a los revolucionarios que le han vendido; desconfía de la legalidad y recela de los poderes; pero disciplinado y unido, acepta la lucha legal y a ella irá compacto, mientras esta lucha sea posible y la ley respetada: en otro caso desea el retraimiento, irá al retraimiento.»

SECCION OFICIAL.

Gaceta del viernes.

La Gaceta publica los discursos pronunciados con motivo de la presentación del Excmo. Sr. Conde Bohus-

lao de Chotek, nombrado Enviado Extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el emperador de Austria, rey de Bohemia y rey apostólico de Hungría, en esta corte.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 31 de Enero, se publica un decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«Art. 1.º Se autoriza a D. Antonio Lopez y compañía para la construcción de un dique de carena, antedique, muelles, talleres, almacenes y demás obras accesorias que proyectan llevar a cabo en los terrenos de la costa, comprendidos entre el castillo de Matagorda y el Caño del Trocadero, en la bahía de Cádiz; cuyos terrenos les serán concedidos a perpetuidad para el objeto de esta autorización, siempre que pertenezcan al dominio público ó sean de uso común.

Art. 2.º Señala a los concesionarios el plazo de cuatro meses para presentar el proyecto definitivo de las obras, el cual estará suficientemente detallado en todo lo que pueda afectar a la navegación ó al régimen de la costa. Si no conviniere a la compañía llevar a cabo alguna de las obras anteriormente expresadas, lo manifestará explícitamente al gobierno al presentar el proyecto definitivo.

Art. 3.º En el término de 15 días, contados desde la fecha en que se publique esta autorización, comparecerá la compañía en la Caja general de Depósitos la cantidad de 25 000 pesetas como fianza ó garantía de la ejecución de las obras.

Art. 4.º Si para llevar a cabo su proyecto necesitase los concesionarios espropiar terrenos de dominio particular, habrán de solicitar la declaración de utilidad pública de estas obras, instruyendo el expediente que prescribe la legislación actual.

Art. 5.º Esta autorización se declarará caducada si la compañía faltase a alguna de las obligaciones expresadas anteriormente.

Art. 6.º El gobierno se reserva la facultad de establecer las condiciones que crea necesarias para dejar a salvo los intereses públicos cuando se otorgue la aprobación del proyecto definitivo de las obras mencionadas.

Gaceta del sábado.

Con fecha 31 de Enero el Almirantazgo propone al ministro de Marina para cubrir la vacante ocurrida por fallecimiento del almirante D. Casimiro Vigodet.

De contralmirante a vicealmirante a D. Blas García de Quesada y Lopez Pinto y de brigadier a contralmirante a D. Juan Bautista Topete y Carballo.

De capitán de navío de primera clase a contralmirante a D. Ramon Topete y Carballo.

De acuerdo con la anterior propuesta se promueve a dichos empleos a los expresados por decretos de 1.º de Febrero, expedidos por el ministerio de Marina.

Por real orden de la misma fecha se declara capitán de navío de primera clase al de segunda D. Demetrio de Castro Montenegro y Santiso, y promueve a capitán de navío de segunda clase al capitán de fragata D. Vicente Vial y Sives; a capitán de fragata al teniente de navío de primera clase D. Antonio Vivar y Gaziano; declarar teniente de navío de primera clase al de segunda don Francisco Llaño y Fernandez Cossio, y promueve a teniente de navío de segunda clase al alférez de navío don Fernando Lozano y Galindo.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Anteayer recibimos por conducto de los Estados Unidos los siguientes despachos:

Habana, Enero 12.—Ayer se rindió en la Jamaguaya, y hoy entró en Puerto-Príncipe, el titulado general cubano Manuel Agramonte, con ochenta hombres y oficiales pertenecientes a familias distinguidas. Agramonte fué recibido y escoltado a Puerto-Príncipe por el coronel Cubas y varios ex-generales cubanos. La rendición de Agramonte fué apresurada por las disensiones entre Villamil y Zambrana. El resto de su partida está dispersa y preparándose la entrega. Agramonte dice que el resto de las partidas del Camagüey se dispone a marchar al departamento oriental.

El coronel insurgente Emilio Espinosa, capturado últimamente, fué fusilado en Sancti Spiritus.

Habana, Enero 13.—El coronel insurgente Agustín Figueredo se rindió ayer en Bayamo con catorce hombres.

El vapor de guerra *Tornado*, que estaba en Aspinwall, vigilando al *Virginia*, entró hoy en este puerto.

Jamaica, Enero 11.—Ha llegado un bote de Cuba con Pio Rosado, Enrique Collazo, un hermano de Céspedes y dos cubanos de distinción.

Habana, Enero 14.—Desde Cayo Hueso fueron enviados a Madrid varios telegramas pidiendo que el conde de Valmaseda no sea relevado. Ayer salió un vapor fletado al efecto, conduciendo una espedición firmada por los coroneles de los regimientos de voluntarios y miembros de varios casinos.

Valmaseda no permite el envío a Madrid de ningún despacho en su favor.

La *Constitución* dejó de publicarse.

El capitán general saldrá el martes a visitar los puertos del Sur y probablemente llegará hasta Santiago de Cuba.

El general Crespo saldrá mañana para España. El señor Ferrer, segundo cabo interino desempeñará la capitania general durante la ausencia de Valmaseda.

Habana, Enero 15.—El Sr. Sagasta presidente del Consejo, anuncia por telegrama que no releva al conde de Valmaseda del mando de la isla.

En celebración de la noticia los voluntarios darán esta noche una serenata al capitán general.

Ayer recibimos también la correspondencia y periódicos del correo directo que condujo a Cádiz el vapor A. Lopez.

Del periódico *La Quincena* tomamos la siguiente reseña de los sucesos ocurridos durante los días 1.º al 15 de Enero:

«Que se ha adelantado, y mucho, muchísimo, durante el año que acaba de transcurrir, en el camino de la pacificación de Cuba, es un hecho innegable y que pone muy de relieve los servicios prestados a la integridad y a la honra de la patria por el ilustre conde de Valmaseda. No hay mas que echar una ojeada retrospectiva y analizar el estado de la isla en Enero de 1871 en lo que a la guerra se refiere, y compararlo con la situación actual, que no puede ser mas ventajosa.

La pacificación completa de las Villas, aun no era un hecho: las jurisdicciones de Sancti-Spiritus, Ciego de Avila y Moron se veían cruzadas por partidas rebeldes que sembraban a su paso la desolación y la ruina.

Iban y venían los insurrectos de las ciudades comarcas al Departamento Central, y vice-versa, burlando la persecución de nuestras tropas.

En los campos del Camagüey residían aun muchas de las principales familias de Puerto-Príncipe, que prestaban a los rebeldes una gran fuerza moral.

En las Tunas, Bayamo, Jiguani, Manzanillo y Santiago de Cuba, los cabecillas mas notables ejercían a sus anchas sus acostumbradas fechorías y carecían de importancia las presentaciones allí verificadas.

Examinemos ahora el actual estado de la campaña, y vean los pesimistas de oficio, con la verdad mas absoluta ante sus ojos, vean lo que se ha adelantado, lo que se ha hecho y la diferencia inmensa y trascendental que existe de uno a otro año.—La construcción de la trocha ha sido la muerte de la insurrección: vamos a demostrarlo con datos irrefutables. Quince mil hombres operando en Cinco Villas no habían podido alcanzar el total exterminio de los rebeldes: se construyó la línea militar del Júcaro a Moron y desde aquel momento quedó pacificado todo el citado vasto y rico territorio.—Las pre-

sentaciones que han tenido lugar en el departamento Central, en donde la rebelión tenía echadas mas hondas raíces, han sido tan numerosas y de tal importancia que hoy cuenta Puerto-Príncipe con mas habitantes que antes del 10 de Octubre del 68; y de aquellas hordas de Quesada, Jordan, Ryan, Cavada y Agramonte solo quedan unas cuantas docenas de negros desnudos y sin importancia alguna, que se esconden en lo mas recóndito de los montes. Trincheras, campamentos, cámara, gobierno, postas, prefecturas y demás faras establecidas en el Camagüey, se han desvanecido como el humo.—Al incendio y a la ruina han sucedido el trabajo en los campos y la reconstrucción material; é imposible parece que, hoy por hoy, haya mas de cien fincas en explotación a tres y a cuatro leguas a la redonda y que el hilo eléctrico ponga en comunicación directa al ayer asediado Puerto-Príncipe con la capital de la isla de Cuba.—Si una prueba faltaba a la verdad sobre el estado satisfactorio de las jurisdicciones que hemos nombrado, nos la da diariamente el telégrafo que cruza por las mismas sin que sufra interrupción alguna.

Desde Noviembre del 68 se hallaba en las Tunas Vicente García al frente de una partida numerosa, impidiendo que por allí transitaran pequeñas columnas sin correr el riesgo de un descalabro.—En lo que va de año ha sido reducido a la impotencia el citado cabecilla, y hoy apenas cuenta a sus órdenes ciento cincuenta hombres, y no se atreve a salir de las escabrosidades de las sierras. La presentación de Urquiza y los suyos, fué el golpe de gracia que recibió Vicente García.

Modesto Diaz, que merodeaba en las jurisdicciones de Bayamo, Jiguani y Manzanillo, corriendo hacia la de Santiago de Cuba cuando así lo juzgaba conveniente a sus miras, juntándose con otros cabecillas y separándose luego, acaba de sufrir tal descalabro que a duras penas pudo ganar el monte y escapar de las manos de un soldado que lo había hecho prisionero después de derrotada su gavilla y desbandarse esta por todos lados.

Máximo Gomez, que tan audaz se mostró no há muchos meses, invadiendo la jurisdicción de Guantánamo, fué de ella arrojado por el bizarro brigadier Campos a lo mas escabroso de aquellas empinadas montañas, de las cuales no se han atrevido a bajar sus secuaces, ni aun para recoger víveres; a pesar de los doce días que han estado sin operar nuestras tropas para darles algun descanso y organizar la gran batalla en la cual recibirá la rebelión del departamento Oriental el mas duro y, sin duda, último escarmiento.

De la trocha, según se nos asegura, van a sacarse uno ó dos batallones, lo cual es muy factible, porque lo mismo a vanguardia que a retaguardia de dicha línea no hay enemigos; y es tal la disposición de los fuertes y de las columnas que la protegen, que no puede pasar un grupo rebelde, por insignificante que sea, que en el momento no quede aniquilado.—La insurrección, pues, está agonizando,—no en el principio del fin, como dijimos hace un año, sino en las boqueadas que preceden a la muerte. Véase después de lo que dejamos narrado con datos evidentes é incontestables, véase, pues, lo que va de año a año, lo que se ha hecho, lo que se ha adelantado y lo poco que resta para hacer. Un deber de justicia y de imparcialidad, que está por encima de todas las pasiones de los hombres; un deber de patriotismo, ante el cual deben sacrificarse todas las rencillas y miserias nos obliga a proclamar muy alto que al actual capitán general de la isla, al ilustre conde de Valmaseda, somos deudores de la situación despejada en que se encuentra esta provincia, que vé dibujar en su ayer nublado horizonte la sonrosada aurora de la paz.—Al César lo que es del César: la convicción mas profunda y la lealtad mas sincera nos obligan a que de esta suerte nos expresemos: no hacerlo así sería faltar a la verdad al sabiendo, sería no amar la honra de España con toda la rehemencia del entusiasmo.»

—En otro lugar publica las siguientes noticias sobre la insurrección:

Cinco Villas.—Segun noticias oficiales de Santa Clara, el comandante D. José Tarifa, jefe de la columna el Jamento, supo que el cabecilla Juan Benigno Gomez había penetrado en su zona con una partida de 50 rebeldes bien armados. Procuró desde luego adquirir datos sobre su situación y medios de vigilancia que adoptaba

vitas, ha logrado fugar al extranjero por la costa de Sur. Ya se han presentado en San Miguel cinco hombres pertenecientes a dicha partida, entre ellos el titulado capitán D. José Barreguay, y han traído tres armas de fuego.

—**Departamento oriental.**—Desde la presentación de Urquiza es tan grande el desaliento que se ha apoderado de los restos de los rebeldes de las jurisdicciones de Holguín y las Tunas, que son inmensos los adelantos llevados a cabo por las columnas que en la misma operan.

—Según dice un telegrama oficial de Santiago de Cuba, en las últimas operaciones llevadas a cabo por el coronel Bascones, que durante tres días batió cinco veces al enemigo, causándole 13 muertos. Por nuestra parte un muerto y un herido.

—El 21 del pasado mes, Modesto Díaz atacó un convoy de cinco carretas que iba con maderas desde Bayamo a la Vega, escoltado por 22 voluntarios del primer punto y 10 movilizados. Después de un reñido combate, en que tuvimos un herido grave, tres voluntarios muertos y el capitán que los mandaba, el enemigo se retiró con pérdidas considerables a pesar de su superioridad numérica.

—El jefe de Bailen encontró el 17 del pasado en los montes de Piedra y Colorados una partida a la que hizo tres muertos y un prisionero que fue pasado por las armas. El 18 volvió a encontrar en Aguas Arriba del río Mogote la misma partida, a la que hizo tres muertos y recogió algunas familias que fueron a presentarse. Posteriormente operaciones practicadas por el mismo jefe entre los ríos Mogote y Contramaestre, lomas de la Soquita, Manantiales, Mariquita, Arroyo Gile y Ojo de Agua; dieron por resultado el destruir el cordón que por este lado tenía establecido el enemigo, haciéndole 23 muertos y cogiendo seis mujeres.

—El comandante del destacamento de Baire Arriba hizo una emboscada en la noche del 20 de Diciembre cayendo en ella una pequeña partida, a la que hizo tres muertos, cogiéndoles dos fusiles y 20 arrobas de viandas. Fuerza del destacamento de Yaya encontraron en el mismo día en los Castellanos una partida de unos 80 hombres, a la que dispersaron después de media hora de fuego, haciéndole algunas bajas; por nuestra parte un herido. Fuerza del destacamento de Aguas Blancas, voluntarios y guerrilla de Antequera, en operaciones practicadas entre Castillo y Canto, mataron 5 insurrectos: se le cogieron muchas familias.

—La columna Colon y voluntarios catalanes, en Limonero, batió a Modesto Díaz, cogiéndole todos los pertrechos que llevaba, la ropa del titulado jefe de E. M. Pello y la correspondencia oficial. Un soldado cogió a Modesto Díaz, y como este es hombre forzado, pudo escaparse, pero se quedó con la cartera que llevaba puesta, cuya correa rompió Modesto Díaz al empuje desesperado que hizo para escapar, lo que desgraciadamente consiguió. Se le han cogido muchas armas de todas clases, y entre ellas 14 Remington, haciéndose gran número de heridos y 21 muertos que dejaron en el campo.

—El día 23 del mes anterior salió de Holguín el señor coronel Huerta, hasta el 31 que regresó, ha recorrido y reconocido, al frente de una columna, varios puntos de aquellas jurisdicciones.

—El día 26, en Monte-grande y montes de la Laguna, hizo dos prisioneros, uno blanco y otro de color, útiles ambos, y capturó 16 mujeres y niños.

—Acerca del voto de censura dado por la diputación provincial de Granada al gobernador de la provincia, a que se refería la carta de nuestro corresponsal de Granada que ayer publicamos, dice *El Progreso* del miércoles lo siguiente:

«En la misma sesión del lunes se presentó una proposición de voto de censura al señor gobernador, por no haber dado cuenta oportunamente de la real orden por la que se nombran cuatro señores diputados para cubrir las vacantes que en la Asamblea había. Dicha proposición fue aprobada por 23 votos contra 6.

La numerosa concurrencia que llenaba el salón de sesiones de la diputación, se mostró de acuerdo con el voto, de la manera que podía hacerse; y esto no es extraño, pues hace tiempo que la conducta del Sr. Alau está siendo objeto de las justas censuras del pueblo de Granada.

Del acto celebrado el día 29 por la diputación provincial, nos ocuparemos otro día con la detención que merece.

Según la prensa malagueña el número de socios del Centro Hispano-ultramano, aumenta de una manera considerable.

Lo celebramos, pues es síntoma de que no se ha perdido en España el patriotismo.

VARIEDADES.

LA GAYA CIENCIA.

ó poesía vulgar del antiguo principado de Cataluña, y de la provenza. —Juegos florales de los Trovadores, y Academias del Gay-Saber de Tolosa y Barcelona.

La poesía vulgar de Cataluña se elevó a tan alto grado de esplendor en la edad media, con la protección que

le dispensaron los condes de Barcelona, mas adelante reyes de Aragón, que no pudo menos de extender su uso a todas las naciones vecinas, siendo después el principal fundamento de su poesía moderna. En aquel tiempo se conocía con el nombre de *gaya ciencia*, y también con el de *provençal*, aunque más le cuadraba el de *catalana*, según César Nostradamus, no obstante de cultivarse en Provenza, en el Languedoc, Lemosin, Alvernia, Borgoña, Poitou, Gascuña, Tureña y otras provincias de Loira; pues si bien le quedó el nombre de la primera, la fama puede decirse que la debe toda a los tiempos en que floreció en Cataluña (1).

Desde el año 1110, en la época de los Berengueres... la lengua provenzal llegó a tanta hermosura y belleza (dice Bouche) (2) que durante el espacio de 300 años fue preferida a todas las otras de Europa, y muchos extranjeros se esforzaban en aprenderla. Además, el poderío grande que en pocos años tuvieron los condes de Barcelona, poseyendo sucesivamente y con aumento, varios dilatados trozos de las Galias, ya por derechos de herencia, ya por enlaces entre sus ilustres familias, contribuyeron no poco al pronto desarrollo de aquella. El P. Masdeu, nuestro erudito, nos prueba que en aquellos tiempos de barbarie para toda Europa, Cataluña era la menos inculta de todas las naciones; y uno de sus condes, Raimundo Berenguer el Viejo, promulgó en 1068, el célebre código de leyes para aquella provincia, cuando todavía las demás naciones no tenían semejante obra, ni aun siquiera pensaban en hacerla; exceptuándose las leyes visigodas.

Con la mudanza de corte a Provenza en 1112, extendióse el idioma catalano-provenzal, a toda la Francia, pasando a ser el lenguaje nacional de este país; al propio tiempo que nuestros poetas ó trovadores propagaban el estudio del *gay-saber* por la Italia y Sicilia, y hasta dulcificaban las penas a los cruzados que sufrían bastantes descalabros allá en la Palestina. Siguiéronse algunos a sus ejércitos viniendo después a dar mayor lustre a aquel precioso arte con sus canciones guerreras, si bien siempre los provenzales mostraron mas afición a las composiciones amorosas.

No obstante, no solamente los nobles se dedicaron a esta ciencia, sino que también hubo varias trovadoras célebres, entre ellas Na-Lombarda, Na Guilleuma de Rosen, Na-Adelaide de Porcarague, la Comtesa de Dia, y otras que fueron mas o menos nombradas en aquellos tiempos. Tampoco se desdénaron de tomar parte en ella algunos monarcas, como son los de Aragón, Alfonso II, Pedro II, Jaime I, y Pedro III, Alfonso el Sabio de Castilla, y Dionisio de Portugal; pero con la particularidad de no contentarse con fomentar la *gaya ciencia*, sino que por sus trovas fueron también emulos y rivales entre sí. Intúitivamente es decir, que siguieron el ejemplo de sus reyes, infinidad de príncipes subalternos ó condes, como son Guillermo de Berga, Gerardo de Cabrera, Hugo de Mataplana, Poncio Hugo III de Ampurias Manuel, de Escas, Guillermo de Cabestany, y otros que si no fueron de ilustre nacimiento, a lo menos ocuparon puestos distinguidos, como Muntaner, Pablo de Boliviure, Juan de Martorell, Arnau, Monsen Jordí, y los mallorquines Lulls.

Fundóse por un catalán, Ramon Vidal de Besalú, en 1233, el consistorio ó academia del *Gay-Saber* en Tolosa, aunque digan lo contrario otros escritores. Lo que si no parece tan cierto es que una tal doña Clemencia Isaura, descendiente de los condes de aquella ciudad, convocase en 1324 a todos los poetas comarcanos, para adjudicar una violeta de oro al mas sobresaliente, haciendo además un fondo para sostener este premio. Bastero, en su *Gracia provenzal*, dice que se juntaron siete mantenedores de esta ciencia en Tolosa para arreglar aquel consistorio, ofreciendo la misma violeta al que hiciere mejores composiciones; y parece negar que Vidal fuese el fundador de una academia en Francia, tan solo por el delito de ser catalán, y para probarlo alega entre otras razones, que este no firma entre los siete mantenedores; pero Vidal de Besalú, siendo el director y fundador de este consistorio, no podía de ningún modo aparecer entre los mantenedores, y estos parecería muy extraño que lo fuesen de una cosa que todavía no existía.

Establecido que fué, acordó la ciudad darle leyes para su particular gobierno, las que fueron redactadas en 1356, parte en prosa y parte en verso. Formólas el secretario del consistorio, y las dieron el título de *Ordenanzas de los siete señores mantenedores del gay-saber*. No están aquí fuera del caso algunas noticias del régimen que se observaba en aquella academia.

El consistorio era el que examinaba las poesías, y adjudicaba los premios: el mismo solía dar los puntos de que habían de tratar los trovadores, que regularmente eran cuestiones que paraban en leves disputas, llamadas en su idioma provenzal, ó mejor catalán, *tenzones*. Presidía por lo común el rey rodeado de los mantenedores, y los poetas estaban sentados en escaños ó asientos mas inferiores, desde donde leían sus trovas, permitiendo los jueces recitar ó cantar en público las que tenían por mejores, adjudicando en seguida la violeta de oro a su autor. Pero otras veces, y en otras materias, como también en los citados tenzones, habían de sufrir los trovadores el examen de sus composiciones

(1) P. A. Kirker. Princip. christiana. etc. lib. 2. c. 3. página 95. —Marineo Siculo. —Juan Antonio Estrada, y otros autores antiguos y modernos.

(2) Hist. de Provenza. t. 1. lib. 2. c. 6.

por una junta de entendidas damas, llamada la *corte de amor*, que tenía la facultad de sentenciar sobre su mérito, sentencias llamadas *decretos ó arrestos de amor*, y que puede considerarse el placer con que los provenzales las recibirían cuando estas sentencias les fuesen favorables.

Fué tanta la afición que tomaron a este arte, viéndose honrado y premiado de diversos modos, que fueron muchos, y excelentes casi todos en erudición y buen gusto, los poetas que florecieron a últimos del siglo XIII y principios del XIV. Juan el Bueno de Francia concedió bastantes privilegios a los dichos mantenedores, y pingües rentas, para que pudiesen florecer mas y mas en la gran tarea que habían emprendido.

Y ellos viéndose apreciados de esta manera por su rey, convidaron a todos los eruditos en el *gay-saber*, con una carta que hicieron circular por todos los países en que se hablaba la lengua de oc, ó del si. El mismo celebró marqués de Villena, D. Enrique de Aragón, tomó mucha parte en promover la afición a nuestra poesía, y pasó acompañando a D. Fernado el *Honrado* en 1412, desde Antequera a Barcelona, en donde asistió varias veces a los actos celebrados en el consistorio de esta última ciudad.

En Barcelona, pues, a imitación en un todo del de Tolosa, fundó Juan I de Aragón la academia poética del *gay-saber*, a petición de los nobles de aquella ciudad, Luis de Aversó, su secretario, y Jaime Martí, dándole facultad para instalarla.

Según varios documentos de aquel reinado, muchos caballeros catalanes, aragoneses y castellanos, que las guerras y los viajes de sus príncipes remanían en Barcelona, terciaron en los actos con laudable y caballerosa rivalidad, fomentada por sus respectivos monarcas. Mas después de la muerte de D. Martín el *Humano*, acaecida en 1410, sufrió tan gran decadencia esta academia, que a no haber sido D. Enrique de Aragón ya citado, sin duda alguna se hubiera destruido, para no volver a aparecer jamás.

Pero este magnate la restituyó a su estado primitivo de vigor y excelencia, celebrándose aun en ella varias juntas, y una prueba es de su nueva vida que en 1413 Fernando I de Aragón, la señaló 40 florines de oro de pensión anual sobre el real Erario, para que se comprasen las joyas necesarias para premiar a los poetas vencedores.

Las turbulencias que luego sobrevinieron en el reinado de D. Juan II, acabaron de borrar enteramente la afición a la poesía provenzal ó *gaya ciencia*. Apagáronse del todo los últimos destellos que lucieron en el consistorio de Barcelona, pero siempre habrá de alabarse los personajes citados, pues a ellos se debe el buen gusto que en siglos posteriores han reinado en toda la poesía del Medievo de Europa.

F. J.

ANÉDOTAS.

Durante la guerra médica se agitó una cuestión muy acalorada en una asamblea que presidía Eribarides: este levantó el bastón de mando en actitud amenazante; y Temistocles le dijo con sangre fría:

—Paga, pero escucha.

—¿Qué vienen los persas sobre nosotros, dijo un enviado a Dionococo, y su número es tan crecido, que sus flechas oscurecen el sol.

—Tanto mejor, contestó Dionococo, con eso pelearemos a la sombra.

—Por los dioses que tienes un pozo muy frío.

—Consiste, repuso Guatena, en que de vez en cuando echo en él algunas de tus comedias.

Sócrates a quien designa la historia como un modelo de paciencia, le dieron una bofetada, y se contentó con decir:

—Lástima es que no se sepa cuando hay que salir con visera.

Su mujer Jantipa le regañaba frecuentemente, llamándole de improperios. Un día viéndolo que el filósofo no le contestaba a pesar de los repetidos insultos que le dirigía, le derramó un jarro de legía sobre la cabeza, y Sócrates no respondió mas que estas palabras:

—Después de la tormenta viene el aguacero.

No quiso defenderse delante de los jueces cuando le acusaron, y a uno que le preguntó, por qué no pensaba en su defensa, le respondió:

—Toda mi vida he pensado en ella, no ejecutando ninguna acción por la cual mereciese ser castigado.

Cuando oyó su sentencia de muerte, se volvió a los jueces diciendo:

—La naturaleza me había condenado antes que vosotros.

Epaminondas fué sorprendido cierto día por un embajador que le encontró montado en una caña y jugando con su hijo; pero continuó su juego diciendo al extranjero:

—No digas nada a nadie hasta que seas padre.

Dos traidores que habían proporcionado a Filipe la toma de Olinio se presentaron a él quejándose de que los mismos macedonios les llamaban traidores.

—¿Que os importan, dijo Filipe, los discursos de gentes tan groseras que llaman las cosas por su verdadero nombre?

Phocion contemporáneo de Demóstenes y rival en la elocuencia, admirado un día porque la plebe elogiaba su discurso, preguntó a uno de sus amigos:

—¿Se me ha escapado alguna sandez?

Demóstenes le dijo un día:

—Si alguna vez el pueblo se vuelve loco, te dará muerte.

—Y a ti si se vuelve sabio, le repuso Thocion.

Un expedicionario se perdió en el Canadá: los que iban en su busca, se encontraron con una turba de salvajes, a los cuales preguntaron si lo conocían y lo habían visto. —Pues no le hemos de conocer, respondió uno de ellos; como que nosotros nos lo hemos comido.

Un miembro de la Cámara de los Comunes, padre de siete hijos, subió a la tribuna para pronunciar un discurso en favor del ministerio. Uno de sus amigos de opiniones diferentes le tiró del faldón del frac diciéndole las siguientes palabras: —Cuidado, amigo mío, que te veas siete hijos colocados. —Es cierto, respondió el diputado, pero mi mujer está en vísperas de darme otro.

Un hombre de buen apetito fué con un amigo suyo a comer a una mala venta, en un camino estraviado, pero tuvieron la desgracia de no encontrar sino tres huevos y una botella de vino. —En cuanto al vino, hay bastante para los dos, porque el otro no bebe, dijo el comilon; y por lo que hace a los huevos tráigalos V., que aquí lo arreglaremos. —En efecto, puestos en la mesa tomó dos y le dijo al compañero: Ahora escucha V. —¿Y cómo he de escoger dijo el otro; si no queda mas que uno? —Todavía puede V. escoger entre tomarlo ó dejarlo.

GACETILLAS.

Hemos recibido el número 4 de *La Moda Elegante*, correspondiente al día 30 del actual, cuyo sumario es el siguiente:

1. 4. 3. Peinados para baile.—5. Cenefa para alba, paño de altar ó cortina.—6 y 7. Canastilla.—8. Liga traza.—9. Bolsa de tabaco al crochet.—10. Dibujo de cachemir y collar violeta.—11. Cofreco de labor.—12. Cestito de labor.—13. Relojera bordada de cuentas.—14 y 17. Babero al crochet.—18 y 19. Babero al punto de abajo y crochet.—20 a 25. Adornos para baile.—26 y 27. Traje con túnica entera y plegue Watteau.—28. Sombrero de terciopelo color de pensamiento.—29. Sombrero de terciopelo negro con bridas de tul blanco y negro.—30. Sombrero de terciopelo negro con pluma blanca.—31 y 32. Salida de baile de crespon de la China.

—Especificación de los grabados.—Por un abanico, nove-la traducida del francés, por D. Salvador María de Pá bregues (continuación). —El poeta indiano, por D. Juan Leon Llera.—Las circunstancias, por D. Roberto Espinola.—Revista de modas, por la vizcondesa de Castelfi-lo. —Especificación del figurín iluminado.—Anuncio. —Soluciones.

Recomendamos a nuestros suscritores esta notable publicación, digna por sus excelentes grabados, figurines y agradable lectura, del favor que la dispensa el público.

Han de saber ustedes que el conductor del coche-correo de Bilbao tiene el raro capricho de introducir en la capital de Vizcaya, repartido entre las cartas, un humilde contrabando, compuesto de un pellegito de buen vino, aceite a otro género, que por ser introducido en el coche correo, no paga derechos municipales.

Pues, como iba diciendo, el domingo pasado se reventó el pellegito en la oficina, y aquello se convirtió en mar, y cada carta se puso como una uva; de tal modo, que hubo lector que solo de leer la avinada epístola a su pariente ó amigo estaba alegre como unas Páscuas. Ciertamente, como el pecador era cuñado de cierto empleado, se rió la gracia y no pasó mas.

En uno de los últimos días fué bautizada en Valencia una niña, a la cual se le impusieron los nombres de María del Carmen, Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Suponemos que se la llevaría a bautizar tocando el himno de Riego, y en todo rigor debieron ser padrinos Prim, Serrano y Topete, ó un representante de la Tertulia de la calle de Carretas.

Cuentan las crónicas que en Inglaterra un cierto individuo se echó a dormir el 26 de Noviembre a las diez de la noche para no despertar hasta el 2 de Diciembre a las cuatro de la tarde; a las once se volvió a acostar y despertó el 7 a las tres y media de la tarde; vuelta a dormir de las once de la misma hasta la tarde del 10 a las cuatro, y en esta juega ha seguido hasta Octubre del año anterior.

En este caso, como en otros parecidos, se ha notado que acompaña a ese sueño una languidez profunda, y una casi imperceptible respiración: esto ha sido objeto de las investigaciones de muchos sabios, quienes se han preguntado si habría medio de prolongar de esa suerte nuestra existencia en este mundo.

Con este motivo se hacen cálculos y experimentos que darán el mismo resultado que la carabina de Am-trosio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 1.º	del 2.
Rent. perp. del 3.º	28 80	28 55	
Id. pequeños	28 80	28 80	
Renta perp. exterior	33 60	33 60	
Deuda del personal	42 75	43 00	
Billetes hipotecarios	100 00	99 90	
Bonos del Tesoro	78 70	78 85	
Billetes id. Enero 72	00 40	00 00	
CARRETS. y SOC. —Abril 1850 de 4000.	00 00	00 00	
Julio 1850 de 2000.	64 00	64 00	
Obras públicas 1858.	62 00	62 00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	56 05	56 15	
Id. nuevas de 2.000.	00 00	00 00	
Id. de 20.000.	00 00	00 00	
Banco de España.	00 00	177 50	

CAMBIO.	del 1.º	del 2.
Londres a 90 d. f.	49 20	49 15
París a 8 d. v.	5 18	5 19

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Domingo de Sexagesima. —San Andrés Corsino y San José de Leonisa, confesores.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora de las Maravillas; a las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Cipriano Tornos y por la tarde en los ejercicios será orador el P. José Joaquín Montalbán.

En la parroquia de San Luis termina la novena a Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, celebrándose en este día la fiesta principal.

En la misa mayor predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En las parroquias habrá misa mayor a las diez, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermon en las Arrepentidas, San Millán, San Ginés, Caballero de Gracia, San Marcos, y en los Servitas predicará D. Juan García Pérez.

En la parroquia de Santiago se practicarán por la tarde los ejercicios mensuales en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús, y dirá el sermón D. Nemesio Lasagabaster.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 y media.—F. 83 de abono.—T. 2.º impar.—Fausto.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 24.—T. par. 3.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

A las 8 1/2.—F. 142 de abono.—T. impar 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los Magyares.

A las 8 1/2.—F. 141 de abono.—T. 3.º.—El primer día feliz.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 4 1/2.—F. 27. T. 3.º impar.—La Pata de Cabra.

A las 8 1/2.—F. 128 de abono.—T. 2.º par.—Nobleza obliga.—La llave de la gaceta.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 30 de abono.—Tur-no par.—Fausto.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las 4.—Libertad en la cadena.—El sopista mendrugo.

A las 8.—El matrimonio secreto.—Un corazón de oro.—El querer y el rascar.—Baile.

CIRCO DE PAUL.—Gran baile de 12 de la noche a 6 de la madrugada, en el que se bailarían cuadrilles francesas en competencia con las españolas.

CAPELLANES.—La Novedad celebra baile de máscaras de 9 1/2 de la noche a tres de la madrugada.—La Florencia celebra baile de 3 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 9º 6 grados y la mínima de 3º 6.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA
COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursales, Montero, 8.

Lampistería de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acete mineral sin olor a 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente a dicho ramo a precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Bateria de cocina inglesa y francesa. Se transforman lámparas de gas y oliva de petróleo reportando a los particulares una economía de gran consideración: el acete por litros y latas a los mismos precios, el medio litro de gas mille a 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva a domicilio.

¿Quereis aprender a escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y hablar con los dedos? Comprad el *Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno* que se vende a 6 rs. en Madrid, en las librerías de Roig, López, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando quienes le mandan franco a provincias por 13 sellos de 50 milésimas.

EL PROGRESO

por medio

DEL CRISTIANISMO

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS

POR EL P. FELIX,

TRADUCIDAS POR DON J. M. ANTEQUERA.

Edición completísima, que comprende los años desde 1856 a 1870 ambos inclusive: 1